

# EL IMPERIO ROMANO DE CONSTANTINOPLA O LA MISTERIOSA SUPERVIVENCIA DEL MUNDO ANTIGUO HASTA EL SIGLO XV D.C.

Trabajo para optar a nota en la asignatura de Historia Medieval impartida por el difunto profesor Sebastián Fernández López.

Autora: Deborah González Jurado

Año de creación del recurso: 2010

Actualización: 2024

Índice al final

Copyright: Concedo autorización expresa y plena al profesor titular de Historia Medieval de la Universidad de Málaga, Sebastián Fernández López<sup>1</sup>, a utilizar y fotocopiar o reproducir por cualquier medio este trabajo, con fines de enseñanza, a modo de apuntes, siempre que se señale su procedencia y autoría.

## 1. Presentación.

Se trata éste de un trabajo realizado con el objetivo de servir de evaluación para la asignatura de 5º Historia del Mundo Bajomedieval, de la licenciatura de Historia de la Universidad de Málaga, cuyo plan de estudios se encuentra en estos momentos en proceso de extinción debido a la implementación de los nuevos planes de estudio de Bolonia, que tanta controversia están provocando. Aún más que por su compleja realización, las dudas hacia el nuevo sistema universitario vienen del hecho de que la actual crisis financiera de Occidente y en concreto las manifestaciones de esta crisis en nuestro país, están repercutiendo gravemente en la financiación de las universidades públicas, tanto en el ámbito de la docencia como en el de la investigación. Es por ello por lo que la implementación de estos nuevos planes de Bolonia, se plantea como prácticamente inoperativa según la opinión de los profesionales de la enseñanza universitaria, a pesar de las perentorias instrucciones del gobierno. Sírvanos este dato como fechación de este trabajo, así como los que siguen. La asignatura de 5º curso, Historia del Mundo Bajomedieval, de la que derivan estas hojas, fue impartida a lo largo del curso por Sebastián Fernández López, Decano actual de nuestra facultad de Filosofía y Letras.

---

<sup>1</sup> *In memoriam* de mi profesor Sebastián Fernández López, precozmente fallecido, gracias a quien pude participar en las excavaciones de las fosas comunes de la guerra civil en el antiguo cementerio de San Rafael, Málaga. Por sus enseñanzas, humanidad y sencillez. Recuerdo con cariño y humor, al cabo de casi tres lustros, gracias a esta nota que añadí al trabajo en el momento de su elaboración, que a Sebastián le gustó tanto mi trabajo que me pidió permiso para utilizarlo para distribuirlo como apuntes entre otros alumnos de sus clases. Ni en su asignatura de historia medieval general ni en el programa de la licenciatura de aquel momento, se otorgaba espacio al imperio bizantino, eje sobre el que se entendería mejor, a mi juicio, la historia medieval del extremo occidente, que a ojos del estudiante y del profano, resulta tan endiabladamente fragmentada.

## 2. Introducción

La desaparición definitiva de toda la estructura política bizantina en 1453, cuando Constantinopla fue definitivamente tomada por los turcos, constituye uno de los acontecimientos más importantes de la historia universal. Tanto es así que algunos historiadores sitúan este hito como el fin de la Edad Media y el inicio de la Edad Moderna, primando esta fecha para ellos, frente a la de 1492, que con la llegada de Cristóbal Colón a América, marcó la Era de los Grandes Descubrimientos.

Ciertamente, la tarea de abordar desde el marco universitario el estudio del complejísimo sistema de poder, económico y territorial que supone lo que llamamos Bizancio, a lo largo de un milenio, requeriría al menos una asignatura cuatrimestral para sí mismo. Mi tarea aquí será sintetizar y exponer con claridad para el estudiante, los grandes movimientos de la evolución histórica de este singular Imperio, sin perder de vista las dinastías, las instituciones, y las grandes personalidades que tuvieron cabida en él. Para ello he consultado cuatro libros sobre el tema, dos manuales con fines de didáctica universitaria y dos libros de historiadores de prestigio.

-*Introducción al mundo bizantino*<sup>2</sup>, de Javier Faci Lacasta (profesor en activo). Es un breve libro escrito en un momento en que el panorama español de estudios sobre Bizancio es, según el autor, desalentador en cuanto a nuestra historiografía, aunque algo esperanzador en cuanto a la filología, ya que un grupo de estudiosos del griego, estaban dedicándose a esta materia.

-*Historia de Bizancio*<sup>3</sup>, de Emilio Cabrera (profesor en activo). Este libro se publica un par de años después de la obra introductoria de Faci Lacasta, arriba comentada, presentándose como primer manual o libro de texto sobre Bizancio en España.

-*El Imperio Bizantino*<sup>4</sup>, de Norman H. Baynes (1877-1961). Es un breve libro, como lo presentó su autor, a modo de síntesis. Este historiador británico fue uno de los primeros especialistas en Bizancio que ha dado el estudio de la historia. En esta obra apunta las áreas de estudios en este campo que aún estaban a la espera de que aparecieran sus historiadores.

- *Historia de la vida privada I. Del Imperio romano al año mil*<sup>5</sup>, obra colectiva bajo los directores Phillippe Ariès y Georges Duby. Este libro forma parte de una enciclopédica obra que realizó la tercera generación de la escuela parisiense de Annales, en su interés por abrir los campos de estudio de la historia a nuevas perspectivas de tratamiento de la historia social.

Me ha parecido fundamental seguir un orden cronológico en esta exposición, aunque los libros que he utilizado, a excepción del de Emilio Cabrera, optan por dar un marco cronológico y político de principio hasta fin, por un lado, y luego presentan los temas socioeconómicos y culturales en otro bloque, en apartados diferenciados. Como guías cronológicas, utilizaré las particiones de períodos de Baynes y de Faci Lacasta.

---

<sup>2</sup> FACI LACASTA, Javier (1996) *Introducción al mundo bizantino*, Editorial Síntesis, S.A., Madrid.

<sup>3</sup> CABRERA, Emilio (1998) *Historia de Bizancio*, Editorial Ariel, S.A., Barcelona.

<sup>4</sup> BAYNES, Norman H. (1996) *El Imperio bizantino*, Fondo de Cultura Económica, México, 1ª edición en inglés 1925.

<sup>5</sup> ARIÈS, Phillippe; DUBY, Georges (dirs.) (1989) *Historia de la vida privada I. Del Imperio romano al año mil*, Altea, Taurus, Alfaguara, S.A., 1ª edición en París 1985.

### 3. Problemas terminológicos y cronológicos.

Según Faci Lacasta<sup>6</sup>, el término Bizancio o Imperio bizantino es reciente y artificioso, y sólo existió antes de la fundación de Constantinopla y después de su caída. Se trata de un acuerdo historiográfico. Hasta 467 d.C. subsisten dos imperios, o un mismo imperio bicéfalo, y a lo largo del siglo IV, sobre todo a partir de la muerte de Teodosio (395 d.C.), se produjo una separación de ambas administraciones. Para los bizantinos cultos, ellos seguían siendo *romaioi*, y el emperador se autocalificaba de *autocrator o basileus ton Romaion*.

En opinión de Baynes<sup>7</sup>, establecer exactamente el momento a partir del cual existe un imperio bizantino o romano-oriental constituye un problema, porque aún cuando había un regente del Oriente en Constantinopla, y otro de Occidente en Milán o Rávena, el hecho no afectaba en nada a la unidad ideal del imperio romano, sino que esta partición era sólo motivada por la conveniencia administrativa. Ambos soberanos, de Oriente y Occidente, aceptaban las mismas leyes, los mismos principios de gobierno y las mismas tradiciones romanas. Cuando en el año 476 Rómulo Augústulo, el último emperador del Occidente, dejó de reinar, la teoría del estado permaneció inalterada y se volvió a las posiciones anteriores y los derechos del soberano pasaron automáticamente a manos del monarca de Constantinopla. Aún Justiniano (527-565), dedicó la mayor parte de sus energías y política a recobrar el territorio perdido de Occidente y a afirmar de nuevo el prestigio imperial que habían poseído sus predecesores. Para Baynes, Justiniano es el último de los emperadores romanos y no un emperador bizantino todavía.

Algunos escogen la fecha decisiva del comienzo del mundo bizantino, el día de Navidad en Roma, en el año 800, en el que Carlomagno, con gran sorpresa suya, fue coronado emperador de Occidente por el Papa. A partir de ese momento hay de nuevo dos imperios: el Sacro Imperio Romano de Occidente y el Imperio Bizantino de Oriente. Pero este punto de vista es más útil para el estudio de la Roma de Occidente que para el de la Roma de Oriente.

Baynes señala que es más apropiado fijar el momento de la historia del Imperio bizantino durante los inicios del siglo VII, cuando cambia y se reduce el territorio del Imperio de Oriente. Las tribus árabes, unidas mediante una fe común por Mahoma, se desbordaron con furia sobre Palestina y Siria, y los eslavos habían penetrado a través del Danubio, comenzando el proceso de cristalización en nacionalidades que finalmente constituyó los estados balcánicos de hoy.

Sin embargo, este autor elige como punto de partida el siglo III de nuestra era, porque actuó de bisagra entre dos épocas, la del paganismo y la del cristianismo. En este siglo se cerró un capítulo de la humanidad en el Mediterráneo, ya que a partir de entonces se reconoce el cristianismo por el estado y se funda la ciudad de Constantinopla, la nueva Roma establecida en las tierras de los griegos.

Para las divisiones de las dinastías y los períodos cronológicos, he utilizado los criterios combinados de Faci Lacasta y de Baynes.

---

<sup>6</sup> FACI LACASTA, Javier (1996), pp. 13-14.

<sup>7</sup> BAYNES, Norman H. (1996), pp. 7-9.

## 4. Del Impero romano de oriente al Imperio bizantino. Constantinopla.

Según Baynes, el siglo III supuso una desintegración del mundo romano. Las hordas bárbaras atacan las fronteras pero los caudillos más capaces han desaparecido, el patriotismo se volvió local como la protección que ahora no garantizaban los ejércitos imperiales, el ejército ha impuesto y derrocado césares durante largo tiempo, y la economía está colapsada. Son los tiempos de Aureliano (270-275 d.C.) y de Diocleciano (244-311 d.C.). Los ciudadanos de Roma eran obligados ahora a seguir la misma profesión o comercio que su padre y a sostener las responsabilidades fiscales de la corporación a que su padre había pertenecido, fuera terrateniente, consejero municipal o soldado de frontera. Diocleciano separó por completo las dos carreras, militar y funcional; además excluyó del ejército a la nobleza senatorial y nombró para los puestos militares a los *equites*, hombres de clase media. Diocleciano se aseguró de rebajar el poder de los generales aumentando el número de provincias, lo cual reducía las fuerzas bajo el mando de un solo jefe; organizó la defensa de las fronteras y creó ejércitos móviles que reforzaran a los fronterizos en caso de ataque. También este emperador se apropió de las concepciones persas de la soberanía absoluta de la corte sasánida, plenas del aislamiento e la majestad y esplendor orientales. Ahora la autoridad del *princeps* se deriva de un don divino, el *imperium* es sagrado<sup>8</sup>.

Hacía tiempo que los cultos orientales como el de Mitra, habían entrado en el Imperio mediante el ejército, que reclutaba arqueros y auxiliares en Asia. El paganismo latino había entrado en decadencia, y los neoplaónicos, seguidores del antiguo Panteón, usaban un misticismo cercano al egipcio y el sirio. El centro religioso del mundo se desplazó hacia Oriente, también el mundo literario; e Italia se empobreció al no producir lo necesario para pagar todas las lujosas importaciones asiáticas.

Constantino completó la obra de Diocleciano y fundó una nueva sede digna para la nueva Roma del futuro sobre una antigua colonia griega. Comenzó a construir una fuerte muralla cuando fue hecho César, en 324, inaugurándose la ciudad con su muralla terminada en 330. Constantinopla iba a ser la Roma cristiana, mientras que la capital del Tíber seguiría siendo durante mucho tiempo aún, fortaleza de las antiguas creencias. Desde la solemne inauguración de la ciudad no deberían celebrarse ritos paganos en su suelo. Al mismo tiempo convirtió la ciudad en un verdadero museo lleno de obras maestras griegas y helenísticas en baños e iglesias, casas señoriales y grandes plazas.

Los bizantinos vivieron en un mundo en que lo sobrenatural era omnipresente y todopoderoso. Como resultado de esta visión del mundo la ciencia se hizo sospechosa. Se reinventan santos médicos en sustitución de los antiguos dioses paganos sanadores. A Constantinopla acudían enfermos de todos los rincones del Imperio para asistir en sábado a la iglesia de San Juan Bautista. Además de la atmósfera religiosa de la ciudad, se respiraba también una atmósfera de peligro, porque la ciudad resistía sitio tras sitio. Tal vez esta constante tensión aportó dos rasgos al carácter bizantino, la violencia y la crueldad<sup>9</sup>.

Los grandes centros de la capital eran el palacio, el hipódromo, la catedral y los baños. El hipódromo de Constantinopla había sido construido por Septimio Severo antes de la refundación de Constantino. En él corrían las carreras de caballos dos

---

<sup>8</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>9</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

equipos, los verdes y los azules, por los que rivalizaban sendos partidos ciudadanos. El hipódromo es también la escena de los triunfos imperiales, y también sirve como corte de justicia criminal en ocasiones<sup>10</sup>.

## 5. Dinastía Constantiniana (324-362 d.C.)

El período que comprende los siglos IV y V, según Faci Lacasta<sup>11</sup>, es una época transicional de profundas evoluciones, que va dando lugar a una nueva estructura histórica, en la que se conservan elementos clásicos aunque transformados. El mundo bizantino elabora una pasión religiosa rayana en el fanatismo, y la iglesia griega adquirió un protagonismo social superior al que tuviera la Iglesia de Occidente. El proceso orientador era muy fuerte ya en el siglo III, y a partir del IV se acentúa, por el constante contacto con las culturas persa y armenia.

### **5.1. Constantino I muere en 337. El ejército exige ser gobernado solamente por los hijos del gran emperador y se asesina al resto de parientes, excepto al joven Juliano . El Imperio se divide entre los hijos de Constantino**<sup>12</sup>

Como explica Faci Lacasta<sup>13</sup>, Constantino comienza reformas globales en la administración y el ejército, continuando los cambios anteriores efectuados por Diocleciano, aunque en economía siguió otros caminos, ya que intentó fijar la economía al patrón oro. El **solidi**, moneda de cuatro gramos y medio de oro, acuñado por este emperador, pasaría a ser un símbolo de la economía bizantina. Con Constantino se pasa del sistema tetrárquico a una nueva centralización del poder.

### **5.2. El Imperio se divide entre los hijos de Constantino el Grande: Constancio II (337-361), Constantino (337-340) y Constante I (337-350) Constancio llegó a ser el único gobernante en 350, y logró vencer al usurpador Magnencio en 351, en la gran batalla de Mursa, cerca del Danubio, donde murieron cincuenta y cuatro mil romanos. Juliano, primo del emperador, que tiene mando en las Galias es proclamado emperador en 360 y sube al trono en 361, a la muerte de su primo**<sup>14</sup>

Según Faci Lacasta<sup>15</sup>, tras las guerras entre los sucesores de Constantino, la parte oriental del Imperio logró salir de la crisis del siglo III. Constantinopla acrecentó su importancia, mientras cundía la decadencia en la parte occidental, donde algunas ciudades como Milán o Rávena comienzan a competir con la capital.

---

<sup>10</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>11</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

<sup>12</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>13</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

<sup>14</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>15</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

**5.3. Juliano el Apóstata (361-363). Apostasió del cristianismo y trató de restaurar los ritos paganos. Fue muerto en la retirada de Persia y el ejército eligió emperador a Joviano**<sup>16</sup>

Para Faci Lacasta, la muerte de Juliano el Apóstata y el fracaso de su intento de revitalizar el paganismo, ponen de manifiesto que el nuevo Imperio es inseparable de la fe cristiana. Como telón de fondo se dan la crisis arrianas, problemas en la frontera persa, y las grandes invasiones, entre la que destacó la de los hunos en Oriente. Los hunos penetraron desde Ucrania, donde había asentado un reino ostrogodo que se desintegró; además, los visigodos de aquella zona, solicitaron el ingreso dentro de las fronteras romanas a finales del siglo IV. El azote huno siguió hasta mediados del siglo V.

**5.4. Joviano (363-364). A su muerte las autoridades civiles y militares eligen como emperador al soldado Valentiniano I (364-375), que hizo colega suyo a su hermano Valente y le dejó gobernar el Oriente**<sup>17</sup>

Los emperadores hermanos Valentiniano y Valente, según Faci Lacasta, no pudieron negarse a la petición de los visigodos, pero cuando este pueblo estaba dentro de las fronteras, se produjo un gran desabastecimiento y los visigodos en revuelta, lucharon y derrotaron al emperador Valente en Adrianópolis, y poco después saquearon Roma en el 410. Después los visigodos erraron por los Balcanes, hasta que fueron instalados en la Península Ibérica.

**5.5. Valente (364-378) cae combatiendo frente a los godos en la batalla de Adrianópolis (378), y su sobrino Graciano, hijo de Valentiniano, que gobierna el Occidente, nombró como su colega en Oriente al general español Teodosio**<sup>18</sup>

## **6. Dinastía Teodosiana (379-457 d.C.)**

La lucha contra los bárbaros es uno de los rasgos más importantes que define el siglo V, como toda la historia del Imperio Bizantino. Para hacer frente a las invasiones, Oriente veló por su propia seguridad a costa de la solidaridad hacia Occidente, que resultó mucho más afectado, llegando a desaparecer allí la construcción política romana en poco más de cincuenta años. La táctica seguida por Bizancio será dividir a los distintos adversarios, desviarlos hacia Occidente, comprarlos con dinero o enzarzarlos en conflictos elaborados por la sutil diplomacia bizantina. Las primeras amenazas serán los visigodos, los hunos y los ostrogodos<sup>19</sup>.

Las manifestaciones de la religiosidad eran de mayor vigor en la parte oriental del Imperio, con un nivel de evangelización mucho más alto que Occidente. El monaquismo fue prematuro en Oriente y alcanzó gran desarrollo antes de que

<sup>16</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>17</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>18</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>19</sup> CABRERA, Emilio (1998), pp. 25-29.

floreciera en Occidente. El espíritu griego, dado a la especulación filosófica, encontró en la teología cristiana un amplio campo de experimentación. Se estaba definiendo el dogma cristiano y las especulaciones de los teólogos conducían a planteamientos discutibles. La dificultad de definir y comprender el dogma trinitario y el hecho de que en Jesucristo se aunaran la naturaleza divina y la humana, hicieron surgir explicaciones variantes. **Arrio** había simplificado la cuestión definiendo a Jesucristo como una criatura del Padre, y negándole, por tanto la divinidad. El arrianismo se extendió considerablemente, no sólo en el Imperio, sin también entre numerosos pueblos germánicos, gracias a la predicación del obispo **Ulfilas**, que tradujo el Nuevo Testamento a la lengua goda.<sup>20</sup>

**6.1. Teodosio I el Grande (379-395). Emperador del Oriente y del Occidente desde 392. A su muerte su hijo Honorio (395-423) gobierna el Occidente, y el Oriente lo gobierna su hijo Arcadio (395-408), al cual sucede a su vez su hijo de siete años Teodosio II**<sup>21</sup>

Teodosio había sido asociado al poder por Graciano, y cuando éste muere, se convirtió en emperador único. Supo combinar energía y diplomacia, y dio al pueblo visigodo estatuto jurídico de **foederati** del Imperio. También Teodosio liquidó el problema del **arrianismo**., en el Segundo Concilio Ecuménico o Primero de Constantinopla (381), que ratificaba las decisiones del Concilio de Nicea (325). Las disposiciones testamentarias de Teodosio, fallecido en el 395, suelen considerarse el verdadero principio del Imperio romano de Oriente. Honorio residía en Rávena, y Arcadio en Constantinopla. Mientras se mantuvo el Imperio occidental, la concepción dominante fue la de una sola estructura imperial con administraciones separadas, aunque vinculadas dinásticamente; pero a medida que pasaba el tiempo, fue fraguando la incomunicación y Occidente fue dejado a su merced, asolado por las invasiones exteriores y la fuerte crisis socio-económica. Del reinado del abúlico Arcadio, lo más destacado fueron las tremendas intrigas de palacio, que ya serán siempre una constante en la vida posterior del Imperio bizantino<sup>22</sup>.

**6.2. Teodosio II (408-450). De 408 a 414 administración de Antemio, prefecto pretoriano. En 414 Pulqueria, hermana del emperador, adquiere todo el poder y después, durante el período 431-441, Eudoxia, la mujer ateniense de Teodosio II. Desde 441 hasta unos meses antes de la muerte de Teodosio II, el eunuco Crisafio fue el dueño de Constantinopla. A la muerte del emperador, Pulqueria se casa con Marciano, soldado veterano de Tracia y le entrega el trono**<sup>23</sup>

La temprana muerte de Arcadio dejó el poder en manos de su sucesor Teodosio II, niño de apenas 5 años, bajo la regencia de su hermana mayor Pulqueria, autoritaria y con gran poder a lo largo de todo el reinado. Teodosio II reinó sin grandes problemas militares, consiguiéndose la desviación de los bárbaros exteriores hacia Occidente, con un esfuerzo financiero importante. Los contingentes

<sup>20</sup> CABRERA, Emilio (1998), p. 31.

<sup>21</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>22</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

<sup>23</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

orientales fueron la base en esta época de un poderoso partido germánico con fuerza política. Ahora es cuando se construyen las célebres **murallas teodosianas** alrededor de Constantinopla, y se promulga el **Codex Theodosianus** (438), primer monumento legislativo de la taría antigüedad, que recogía las leyes de los emperadores cristianos, desde Constantino hasta el propio Teodosio II. Aunque las disputas religiosas continúan, la querrela arriana estará casi neutralizada a comienzos del siglo V, pero surge el problema de Nestorio, condenado en 431 en el Concilio de Efeso, donde es vencido por el monofisita Cirilo de Alejandría (412-444).

El tema del **nestorianismo** no sólo fue religioso, sino que llegó a acentuar la separación de Egipto y Siria respecto al Imperio. A la muerte de Pulqueria, la dinastía se extinguió, aunque su marido Marciano, reinó siete años más<sup>24</sup>.

En 428, **Nestorio**, monje educado en Antioquia, fue elegido patriarca de Constantinopla. El nuevo prelado llegó precedido de gran fama por su elocuencia, que muchos comparaban a la de san Juan Crisóstomo, y por ello el influjo de su predicación fue muy grande desde el principio. En ella sostenía que la Virgen María era solamente madre de Cristo, y no madre de Dios. Venía a defenderse en la práctica, una unión imperfecta y extrínseca entre las dos naturalezas de Cristo; algo así como si en Jesucristo hubiera habido dos personas, una divina y otra humana. El problema consistía en que si sólo había sido la persona humana la que sufrió la Pasión, la obra de la Redención no pudo tener valor infinito. La lucha contra el nestorianismo condujo a algunos miembros de la escuela alejandrina a exacerbar su postura insistiendo excesivamente en la naturaleza divina de Cristo y minimizando el papel de su naturaleza humana. Se cayó así en el extremo opuesto, el **monofisismo**. Los partidarios de esta doctrina sostenían que al producirse la unión entre la naturaleza divina del Hijo y la naturaleza humana, esta última quedaba totalmente subordinada a la primera, absorbiendo la naturaleza divina de Cristo a su naturaleza humana. El Concilio de Éfeso (449), o Latrocinio de Éfeso, como fue llamado, reforzó la doctrina monofisita, cuya ratificación había sido conseguida en muchos casos por medios violentos. Teodosio II, siempre débil, aprobó las conclusiones del concilio y provocó una crisis religiosa que afectará de manera dramática a generaciones venideras<sup>25</sup>.

**6.3. Marciano (450-457). A su muerte no se había nombrado ningún sucesor, pero el jefe de los soldados, el alano Aspar, que era arriano y por tanto estaba excluido del trono, elige como emperador a León, un tribuno militar de Dacia**<sup>26</sup>

Bajo Marciano se celebró el Concilio de Calcedonia (451), donde se restauró la ortodoxia oficialmente, pero el monofisismo, muy arraigado en Siria y Egipto, seguía ganando adeptos<sup>27</sup>.

---

<sup>24</sup> FACILACASTA, Javier (1996)

<sup>25</sup> CABRERA, Emilio (1998)

<sup>26</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>27</sup> CABRERA, Emilio (1998)



## 7. Dinastía Leoniana (475-518 d.C.)

**7.1. León I (457-474) para librarse de Aspar y sus tropas godas se vuelve hacia los isáuricos, y casa a su hija Ariadna con Tarasicodessa, que asume el nombre de Zenón (468). Aspar es asesinado (471) y León es sucedido por el hijo de Ariadna, León II**<sup>28</sup>

**7.2. León II (474-491). Hace colega suyo a su padre Zenón y muere**<sup>29</sup>

**7.3. Zenón (474-491). A su muerte en 491 no se ha señalado ningún sucesor y, siguiendo el precedente de 450, Ariadna nombra emperador a Anastasio de Dirraquium, uno de los guardas de palacio que acababa de ser elegido candidato para la sede de Antioquia**<sup>30</sup>

**7.4. Anastasio (491-518), muere sin hijos**<sup>31</sup>

Anastasio destacó por ser un honrado y eficaz monofisita que trajo un período de estabilidad, prosperidad, reformas administrativas y ahorro, que permitió grandes campañas exteriores y construcciones. Sus fervientes creencias monofisitas chocaron con la fuerte “ortodoxia” de la mayor parte del Imperio, a excepción de Egipto y Siria. Las iglesias romana y griega se van separando más y más, y el **papa Gelasio I** envía una carta al emperador que sienta los pilares del pensamiento teocrático y la superioridad del poder religioso sobre los príncipes.

## 8. Dinastía Justiniana (518-610 d.C.)

De todas las reformas establecidas en los siglos V y VI quizá la de los **exarcados** sea la más significativa porque sirvió de base para futuras instituciones de orden administrativo y estratégico. Un principio esencial de la administración del Imperio era la separación entre el poder civil y el poder militar. Pero debido al gran peligro exterior, durante la época de Justiniano se recurrió a encomendar el gobierno de determinadas provincias especialmente peligrosas o conflictivas a mandatarios que asumieron poderes civiles y militares. Estos mandatarios recibieron el nombre de “*pretor justiniano*” y “*conde justiniano*” en honor al emperador que los había instituido.

<sup>28</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>29</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>30</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>31</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

**8.1. Justino I (518-527). Justino, ilirio sin educación, jefe de guardia de Palacio, al que había proporcionado dinero el eunuco Amancio para asegurarle el trono a su sobrino, lo usó en ganarse el apoyo de las tropas para sí mismo y ser aclamado emperador. Sin embargo, el gobierno descansó verdaderamente en manos de su sobrino Justiniano**<sup>32</sup>

Hasta el acceso de Justino I en 518, no se consolidó una auténtica nueva dinastía en Constantinopla tras la extinción de la Teodosiana. La dinastía Justiniana procedía de un linaje de jefes isáuricos semihelenizados, que se habían introducido como parte integrante en el ejército del Imperio de Oriente, con sus contingentes militares; y mediante usurpaciones y arreglos matrimoniales, llegaron al poder.

**8.2. Justiniano I (527-565), a quien a su vez sucede su sobrino Justino**<sup>33</sup>

A partir de Justiniano I, culminó la transición desde el Bajo Imperio hasta el Imperio bizantino. Junto a grandes acontecimientos bélicos de éxito, hubo muchas campañas frustradas, una incipiente crisis económica y una serie ininterrumpida de catástrofes como epidemias y terremotos que oscurecieron la brillantez del período. La fuente contemporánea por la que conocemos principalmente este período es **Procopio**, escritor palestino de Cesarea. El latín nunca había sido una lengua popular y conocida en la parte oriental del Imperio, sino que fue la lengua de la administración y, sobre todo, del ejército. En la época de Justiniano, la hegemonía del griego era absoluta y este emperador intentó llevar a cabo recopilaciones jurídicas en griego. Justiniano efectuó otra reordenación jurídica con el **Codex Iustinianus**. Con este emperador se consolida la concepción de la religión como asunto de estado, lo cual da lugar a lo que anteriormente se llamó **cesaropapismo**. El período de Justiniano es un momento de inflexión cargado de contradicciones, como la pretensión de unidad y renovación, y el cierre de la escuela de Atenas, último baluarte del paganismo<sup>34</sup>.

Las grandes victorias de la época de Justiniano fueron contra los persas en el norte de África y el Mediterráneo, al mando del genio militar **Belisardo**. Belisardo tomó Roma a los ostrogodos, pero quedó sitiado en Italia, y la península fue devastada en una guerra que duró 20 años (535-555), en la que ostrogodos y lombardos salieron fortalecidos. Otra faceta de la política justiniana fue la intervención en Hispania visigoda, ocupando una parte sustancial del litoral sudoriental, o que confirió a los bizantinos una privilegiada posición comercial desde puertos como Cartagena y Málaga<sup>35</sup>.

En 532 estalló la **Rebelión Niká**, violenta y dramática, que surgió como protesta social y como expresión de la rivalidad entre los dos partidos del circo, verdes y azules. Anastasio había favorecido siempre al grupo de los verdes, de clara connotación

---

<sup>32</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>33</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>34</sup> FACILACASTA, Javier (1996)

<sup>35</sup> FACILACASTA, Javier (1996)

monifisita, en contra de los azules, ortodoxos. La revuelta duró seis días, y el emperador fue sitiado en Palacio. Los rebeldes intentaron destituir a Justiniano suplantándolo por un sobrino de Anastasio llamado Hipatio. Belisario fue encargado de la brutal represión, en la cual perecieron al menos 30.000 personas<sup>36</sup>. La sedición Niká fue una llamada de alerta por la necesidad de reformas que requería la Administración. En Imperio romano había legado a Bizancio unas estructuras no viables en el contexto político y socioeconómico del siglo VI. Los motivos principales de la Rebelión Niká, fueron la presión fiscal y la corrupción de los burócratas de la Administración<sup>37</sup>.

Durante su reinado, Justiniano anexionó el reino vándalo, recuperó la Italia ostrogoda e intervino en la Hispania visigoda. Justiniano estableció una provincia bizantina entre Medinasidonia, Málaga y Cartagena<sup>38</sup>.

**8.3. Justino II (565-578), quien pronto se volvió loco. Justino II en un intervalo de lucidez, hizo César a Tiberio, conde de los guardias palatinos (574), y lo coronó emperador antes de su muerte**<sup>39</sup>

**8.4. Tiberio II (578-582). En el último año de su reinado Tiberio casó a su hija con su general Mauricio, y un día antes de su muerte lo coronó emperador**<sup>40</sup>

**8.5. Mauricio (582-608), fue arrojado del trono y asesinado por el terrible bárbaro Focas, cabecilla de una sublevación en los ejércitos del Danubio**<sup>41</sup>

En este período intermedio, hasta la llegada de Heraclio en 610, los lombardos constituyeron en Italia el reino de Lombaría. Los bizantinos lograron conservar en su poder una pequeña franja entre Rávena y Roma, la Abulia, Calabria y Sicilia. Son los tiempos del gran papa evangelizador **Gregorio Magno** (590-604), que anteriormente había sido representante del papa en Constantinopla, donde había conocido a Leandro de Sevilla<sup>42</sup>.

A principios del siglo VII, ávaros y eslavos devastaron los Balcanes hasta llegar a áreas de la actual Grecia. Los habitantes de Tesalónica atribuyeron la salvación de su ciudad varias veces, a los milagros de San Demetrio, su patrón. Ante la nueva situación producida por las invasiones, el emperador Mauricio creó **exarcados** u unidades administrativas en Italia y África, aunando poder civil y militar en una casta de **soldados-campesinos** que recibían una parcela de tierra a cambio de su defensa en las fronteras<sup>43</sup>.

<sup>36</sup> CABRERA, Emilio (1998), p. 40-41

<sup>37</sup> <sup>37</sup> CABRERA, Emilio (1998), p. 64-65

<sup>38</sup> CABRERA, Emilio (1998), pp. 42-46

<sup>39</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>40</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>41</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>42</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

<sup>43</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

### **8.6. Focas (602-610)**<sup>44</sup>

Focas acabó sangrientamente con Mauricio y su familia e impuso una terrible tiranía, hasta que Heraclio lo derrocó<sup>45</sup>.

## **9. Dinastía Heracliana (610-711 d.C.)**

Con el siglo VII se abre una nueva etapa de la historia de Bizancio, que inicia un cambio de rumbo para convertirse, a partir de entonces, en un Estado medieval a través de un cúmulo de transformaciones. La etapa comprendida desde comienzos del siglo VII a mediados del IX ha sido definida como época de crisis, aunque se trata más bien de una profunda mutación histórica que se caracteriza por la actitud defensiva de Bizancio frente a sus numerosos enemigos. A los enemigos tradicionales se unen ahora los ávaros, eslavos, búlgaros, y sobre todo, los musulmanes, que penetran en la historia del Imperio eliminando al enemigo secular de éste, Persia. Acosado por el peligro, el Imperio se ve obligado a poner en práctica un repliegue general. En Oriente, primero los persas y luego el Islam, arrebatan a los bizantinos algunas de sus más ricas provincias; y en Occidente, la obra de Justiniano se derrumba lenta pero inexorablemente, como consecuencia de la escasa atención que Constantinopla podía dedicarle, acosada por problemas más serios que afectaban a su propia supervivencia. En el terreno ideológico, el carácter universal y único de la dignidad imperial quedaría en entredicho al final del siglo VIII, cuando un bárbaro de Occidente (Carlomagno) accedió al título de Emperador, lo que dejaba sin consistencia las aspiraciones del soberano bizantino al dominio de esa parte del antiguo Imperio romano<sup>46</sup>.

Durante la etapa de la dinastía Heracliana (610-711), el mayor peligro vino del exterior, atacando ávaros, eslavos, búlgaros y musulmanes muchas veces de manera concertada. Fueron conquistadas y retenidas definitivamente por los árabes las provincias de Mesopotamia, Siria, Palestina y Egipto, aquellas donde con más ardor se manifestó la disidencia religiosa. Luego la amenaza islámica fue remitiendo, ya que éstos desviaron la mayor parte de sus energías a Occidente, donde terminaron por conquistar el norte de África, España y Sicilia<sup>47</sup>.

A partir del siglo VII, la historia de Bizancio se adentra en una especie de Edad Oscura que comienza y termina mucho antes que en Occidente, y se manifiesta, entre otros rasgos, por la escasez y falta de calidad de las fuentes históricas utilizables. Nada hay comparable a los escritos de **Propocio de Cesarea**, **Agatías** o **Teofilacto de Simocrates**, cuya obra se interrumpe a comienzos del siglo VII. Todavía el reinado de Heraclio constituye una excepción, pues contamos con las composiciones poéticas de **Jorge de Pisidia**, que narró en verso la guerra contra

---

<sup>44</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>45</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

<sup>46</sup> CABRERA, Emilio (1998), p. 72

<sup>47</sup> CABRERA, Emilio (1998), pp. 71-72

Persia. La época posterior ha de ser reconstruida a través de obras historiográficas muy posteriores, como la del **monje Teófanés**, que escribió a comienzos del siglo IX, y la del **patriarca Nicéforo**. También son del siglo XI las obras de **Jorge el Monje** y **León el Gramático**. Las actas de los concilios iconoclastas fueron destruidas y a veces los historiadores han de recurrir a las **vidas de los santos**, como los *Milagros de San Demetrio*, patrón de Tesalónica<sup>48</sup>.

**9.1. Focas fue derrocado por una expedición venida de la provincia de África y que encabezaba Heraclio**<sup>49</sup>

**9.2. Heraclio (610-641). A su muerte dejó un hijo de su primer matrimonio, Constantino, y a otro hijo, Heracleonas, de su segundo matrimonio con su sobrina Martina, entre otros hijos**<sup>50</sup>

Heraclio era hijo del exarca de África, y dio un golpe de estado en 610. Con él se inicia una dinastía que se mantendría en el poder durante un siglo, haciendo frente a las situaciones más difíciles y convulsas de la historia bizantina. En general la historiografía sitúa los inicios del Imperio bizantino en este momento, siglo VII, por la clara evidencia de ruptura con el mundo tardoantiguo. Al poco tiempo de que Heraclio se apoderase de la capital, los persas conquistan Palestina, Siria y Egipto, zonas vitales para Bizancio. Heraclio abandona Constantinopla y parte hacia Armenia, de donde procedía su linaje, y allí prepara sus operaciones contra el impero persa. Finalmente Heraclio y su esposa entraron en Jerusalén y simbólicamente depositaron la reliquia de la Vera Cruz en aquel lugar. Ambos imperios, persa y bizantino, habían quedado exhaustos. En pocos años la expansión árabe producirá la desaparición del Imperio sasánida convertido en dominio islámico, y la mutilación del Imperio bizantino. La rapidez y eficacia de la expansión islámica fueron fulminantes. A la muerte de Heraclio en 641, varios emperadores se suceden en el trono en pocos meses; finalmente el nieto de Heraclio, Constante II, consiguió el poder<sup>51</sup>.

**9.3. Constantino III y Heracleonas suben al trono en 641 como emperadores colegas, per el ejército se negó a someterse al régimen de Martina, y cuando Constantino falleció de enfermedad, fue coronado el nieto de Heraclio como emperador, Constante, sobrino de Heracleonas. A fines de ese año Heracleonas y su madre Martina fueron derrocados y Constante se convirtió en único emperador**<sup>52</sup>

**9.4. Constante II (641-668), fue asesinado en Sicilia y le sucedió su hijo Constantino**<sup>53</sup>

<sup>48</sup> CABRERA, Emilio (1998), pp. 73-74

<sup>49</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>50</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>51</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

<sup>52</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>53</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

Constante II resultó un emperador original y con ideas propias, siendo el último que mostró un interés especial por el occidente latino, siendo las posesiones bizantinas de esta zona, aún no tocadas por los musulmanes. Este emperador vivió gran parte de su vida en Italia y fue asesinado en Sicilia en 668. La fulgurante expansión musulmana se había frenado por estas fechas debido a la guerra civil que llevó al poder a los Omeya en Damasco, después de vencer a Ali, el último heredero directo del Profeta. Los Omeya atacaron Constantinopla en varias ocasiones, pero el ejército bizantino, en este momento poseía una temible arma secreta: **el fuego griego**. Este fuego griego era un líquido inflamable que se lanzaba desde barcos especiales provistos de grandes cañones y que hacía arder cuanto tocaba, con la particularidad de que no se extinguía en el agua y formaba eficaces barreras de fuego<sup>54</sup>.

#### **9.5. Constantino IV (668-685), quien a su vez fue sucedido por su hijo de dieciséis años Justiniano<sup>55</sup>**

En el VI Concilio Ecuménico (680) o Tercero de Constantinopla, se liquidaron definitivamente las secuelas de los enfrentamientos teológicos relativos a las naturalezas de Cristo<sup>56</sup>.

#### **9.6. Justiniano II (685-695). Impopular por su gobierno tiránico y arbitrario fue destronado en 695 por su general en el este, Leoncio, quien lo desterró al Quersoneso<sup>57</sup>**

El doble reinado de Justiniano II (685-695, 705-711), marcó el final de la dinastía Heracliana. Tras una dura revuelta en 695, en la que el emperador fue depuesto y se le cortó la nariz, pudo retomar el poder un tiempo más tarde<sup>58</sup>.

#### **9.7. Justiniano II en el exilio<sup>59</sup>**

#### **9.8. Leoncio (695-698), fue derrocado cuando los marinos de la flota, amotinados en Creta, se declararon casi todos a favor de su vicealmirante Apsimar, que se convirtió en emperador con el nombre de Tiberio<sup>60</sup>**

#### **9.9. Tiberio III (698-705). Pero Justiniano en 705, con la ayuda del cabecilla búlgaro Terbel, fue restaurado<sup>61</sup>**

---

<sup>54</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

<sup>55</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>56</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

<sup>57</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>58</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

<sup>59</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>60</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>61</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

**9.10. Justiniano II (705-711). Querson, temiendo la tiranía de Justiniano, se levantó en armas a las órdenes de un oficial armenio, Filipino Bardanes, al cual se le unieron los jazaros. La flota que se envió contra Querson hizo causa común con los rebeldes. Justiniano, abandonado por su ejército, es asesinado**<sup>62</sup>

## **10. Decadencia del poder imperial (711-717 d.C.)**

A partir de 711 hasta 843, sin dejar de estar seriamente amenazado en sus fronteras, el Imperio fue escenario de una tremenda querrela religiosa, la **Iconoclastia**, teoría que propugnaba la destrucción de las imágenes sagradas y la persecución de su culto. Esta doctrina era en cierto modo supervivencia de las herejías cristológicas.

Las ramificaciones de la iconoclastia son numerosas y complejas. Bizancio, amenazado por la flota árabe, que puso en peligro costas y archipiélagos del Mediterráneo oriental hasta el punto de dificultar allí las actividades comerciales, lo que hizo necesario para el Imperio, conservar a toda costa en sus manos a la población de Anatolia, fundamentalmente compuesta por campesinos poco influidos por la tradición gerecorromana pero permeables a las influencias orientales contrarias al culto de las imágenes. La iconoclastia es una consecuencia de la imperiosa necesidad de conjurar el peligro árabe. Pasado el gran peligro, la doctrina se disolvió, pero las consecuencias fueron la ruralización del Imperio y la relativa pérdida de importancia de las ciudades, la atonía de la vida intelectual y artística. Los iconoclastas se erigieron en defensores de los estratos inferiores de la sociedad, frente al creciente poder de la aristocracia y los grandes monasterios. Los monasterios, dotados de inmensa fortuna territorial y enorme influjo social, que conseguían a través del culto a los iconos sagrados, sufrieron una persecución implacable. Pero en el seno de las comunidades monásticas se fue fraguando la oposición a la doctrina iconoclasta, que permitió una transitoria vuelta a la ortodoxia desde el año 787, que habrá de hacerse definitiva a partir de 843, momento en que Bizancio inició una espectacular recuperación que desembocó en la brillante Era Macedónica posterior, en la que el Imperio alcanzará su máximo esplendor<sup>63</sup>.

Con la extinción de la dinastía heracliana se abrió en Bizancio una etapa de grandes perturbaciones políticas, caracterizadas por la inestabilidad y escasa permanencia en el poder de los emperadores, entre 711 y 717. Con estos emperadores se inaugura una peligrosa tendencia de intervención del ejército en os asuntos políticos<sup>64</sup>.

**10.1. Bardanes (711-713). Su triunfo mal habido conduce a la elevación al trono de su ministro Anastasio**<sup>65</sup>

<sup>62</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>63</sup> CABRERA, Emilio (1998), pp. 89-90

<sup>64</sup> CABRERA, Emilio (1998)

<sup>65</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

**10.2. Anastasio II (713-716). Su intento de restaurar la disciplina del ejército induce a las tropas del thema (provincia militar) de Opsikión a declarar emperador al insignificante funcionario de provincia Teodosio<sup>66</sup>**

**10.3. Teodosio III (716-717). Para salvar la situación asciende al trono el general del thema anatólico León el Siríaco o el Isáurico<sup>67</sup>**

## **11. Dinastía Isáurica -Iconoclastas- (717-802 d.C.)**

La cuestión de las imágenes se desarrolló a lo largo de dos fases de desigual duración e intensidad. La primera de ellas, más larga y dramática, se inicia en 726 y concluye oficialmente en 787, cuando el **II Concilio de Nicea** restableció la situación tradicional. La segunda época iconoclasta, abarca treinta años, desde 813 a 843, año este último en que se impuso definitivamente la ortodoxia<sup>68</sup>.

### **11.1. León III (717-741), al que sucede su hijo Constantino<sup>69</sup>**

En 717, tras efímeros gobiernos de varios emperadores de escasa relevancia, llegaba al poder León III el Isáurico, y con él una nueva dinastía, también controvertida, que se prolongaría hasta el 802. Bajo esta dinastía se consolidó el poder imperial carolingio en Francia. Bizancio pierde casi la totalidad de Italia, y se crea el germen allí del futuro Estado pontifical. También coincide este reinado con el último gran empuje de la expansión árabe, que tras la conquista de la Península Ibérica se estabiliza en Oriente y Occidente. Los emperadores de esta dinastía se llamarán a sí mismos *basileus*, y se proclaman jefes políticos y religiosos. León III y Constantino V concibieron el poder autocráticamente y consiguiendo consolidar un territorio más reducido pero más manejable, con una nueva **administración *thematica***, en la que cada *thema* era un término jurisdiccional con un jefe político y militar<sup>70</sup>.

Las primeras medidas iconoclastas de León III se llevan a cabo en un contexto muy particular. Los judíos tuvieron problemas tanto en el Oriente islámico, bajo el **califa Hisham** como en el Imperio bizantino. El siguiente califa, **Yezid II**, dispuso la prohibición de imágenes en las iglesias cristianas situadas en sus dominios, adelantándose tres años a las primeras disposiciones iconoclastas de León III. Sin duda estos hechos, en parte contradictorios pero estrechamente vinculados desde el punto de vista cronológico, sugieren un estado de espíritu o clima de exaltación mesiánica, cuyo conocimiento ayudaría a resolver los orígenes del movimiento iconoclasta. Es de resaltar el protagonismo que desde el primer momento se arrogó León III en la propagación de la nueva doctrina, como consta en su correspondencia con el papa Gregorio II, en la que se presenta a sí mismo como emperador y sacerdote. Esta

<sup>66</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>67</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>68</sup> CABRERA, Emilio (1998), p. 93

<sup>69</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>70</sup> FACILACASTA, Javier (1996)



correspondencia es un indicio del predicamento que aún conservaba el pontífice dentro de la Iglesia oriental. Pero ni **Gregorio II**, ni **Gregorio III**, su sucesor, apoyaron la nueva doctrina, rechazada también por el patriarca de Constantinopla Germán. El **patriarca Germán** fue depuesto en 730, el mismo año en que León III proclamaba solemnemente el culto a las imágenes y ordenando la destrucción de las existentes. Un año después, el papa Gregorio III reunió un sínodo donde fue condenando el decreto iconoclasta. Parece que fue entonces cuando el emperador bizantino apartó las provincias bizantinas de Calabria, Sicilia y el Illyricum, de la jurisdicción del obispo de Roma<sup>71</sup>.

### **11.2. Constantino V (741-775), seguido en el trono por su hijo León**<sup>72</sup>

Tanto su padre León, como él, mantuvieron posturas radicalmente iconoclastas. Hubo en 754 un concilio iconoclasta, del que sólo quedan algunos retazos escritos, ya que más tarde, a mediados del siglo siguiente, esta corriente se radicalizó y fueron destruidos hasta los propios textos que justificaron el movimiento. Por ello se carece de fuentes suficientes para comprender la lógica interna de dicha corriente. La querella desbordó el terreno religioso y produjo divisiones y enfrentamientos<sup>73</sup>.

### **11.3. León IV (775-780). A su muerte su viuda Irene tomó el poder en nombre de su hijo menor Constantino**<sup>74</sup>

### **11.4. Constantino VI (780-797). Aunque en 790 las tropas la obligaron a retirarse de la regencia, en 791 Constantino la restauró en el poder, y en 797 ella derrocó y cegó a su propio hijo y se convirtió así en emperatriz sin colega**<sup>75</sup>

### **11.5. Irene (797-802), fue destronada por una conspiración de altos funcionarios y la sucedió el tesorero imperial Nicéforo**<sup>76</sup>

Irene quiso acabar con la política iconoclasta en el Concilio Ecuménico de Nicea de 787. Irene se había enfrentado con su hijo Constantino, cegándolo y matándolo más tarde, para privarlo del trono. Estos hechos provocaron una situación insólita en el Imperio, ya que por primera vez una mujer actuó directamente como *basileus* y firmaba los documentos imperiales. La coronación de Carlomagno en Roma en la Navidad del año 800 dejó a los bizantinos perplejos. Una de las habituales revueltas palaciegas acabó con Irene en 802<sup>77</sup>.

<sup>71</sup> CABRERA, Emilio (1998), pp. 93-94

<sup>72</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>73</sup> FACILACASTA, Javier (1996)

<sup>74</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>75</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>76</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>77</sup> FACILACASTA, Javier (1996)

## 12. Fin de la dinastía Isáurica

Entre 802 y 820 Bizancio vive una época de desajustes sucesorios complicados con la amenaza búlgara en la frontera occidental. La coronación de Carlomagno acentuó las tradicionales tensiones con Occidente. Desde 813, la cuestión iconoclasta entró en su segunda fase, añadiendo nuevas turbaciones a las existentes. A lo largo de estos años, la sucesión imperial se efectuó a través de mecanismos ajenos al sistema dinástico, aunque algunos de los emperadores intentaron entroncar mediante matrimonio, con la familia imperial<sup>78</sup>.

### **12.1. Nicéforo (802-811), cayó combatiendo contra los búlgaros. Su hijo Estauracio (811) escapó mal herido de la misma batalla y puso como emperador a su suegro Miguel<sup>79</sup>**

Nicéforo I intentó la racionalización del caótico sistema financiero y fiscal, consiguiendo aumentar la recaudación en momentos de graves peligros externos. Junto con estas reformas se inicia una fiscalización del servicio militar, haciendo compartir el mantenimiento del soldado-campesino al resto de la comunidad campesina. Este proceso avanzaría aún más en épocas posteriores<sup>80</sup>.

El principal acontecimiento del reinado es la actividad de los musulmanes en las islas del Mediterráneo oriental y central, que hasta entonces habían estado en poder de Bizancio. Creta fue sometida en 827 y se convirtió en un auténtico nido de piratas. La caída de Creta en manos musulmanas, contribuyó a obstaculizar las actividades marítimas de los bizantinos en dirección a Occidente, que resultó más difícil de defender desde entonces; de hecho, a partir de ahora se hace más evidente e inevitable el retroceso de la presencia bizantina en sus antiguas provincias occidentales<sup>81</sup>.

### **12.2. Miguel I (811-813), cuya derrota por los búlgaros se debió probablemente a la traición del general armenio que lo derrocó y subió al trono como León<sup>82</sup>**

---

<sup>78</sup> CABRERA, Emilio (1998), p. 97

<sup>79</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>80</sup> FACILACASTA, Javier (1996)

<sup>81</sup> CABRERA, Emilio (1998), p. 99

<sup>82</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

Miguel I Rangabé, era cuñado de Nicéforo<sup>83</sup> y suegro de su hijo Estauracio<sup>84</sup>, y ocupó el solio imperial por un breve período. Llegó a reconocer el Imperio occidental de Carlomagno, aunque en condiciones de inferioridad y sometimiento al único Imperio bizantino. Con la deposición de Miguel I por León el Armenio en 813, comenzaba la época llamada **Segundo Período Iconoclasta**<sup>85</sup>.

**12.3. León V (813-820). Fue asesinado ante el altar en 820, y subió al trono un tosco provinciano de Amorión, Alta Frigia, que era jefe de la guardia, llamado Miguel**<sup>86</sup>

### **13. Los grandes siglos de Bizancio: el Imperio bizantino medio**

Entre los siglos IX y XI, el imperio bizantino alcanza el momento culminante de su historia. Bizancio consiguió en estos siglos un relativo equilibrio interior, y pudo consolidar sus fronteras, decantar sus instituciones, el resurgimiento cultural y el aumento de su prestigio exterior; factores que constituyeron el fundamento de su acción civilizadora sobre pueblos vecinos. La época está caracterizada por la aparición de una mística imperial propagada por la iconografía, asociada a la dinastía mal llamada Macedónica, ya que sus miembros fueron en su mayoría de origen armenio. En el plano religioso, conviene destacar el papel cada vez más relevante que asumió el patriarca de Constantinopla, y los avatares con el Pontificado. El patriarca Focio, a mediados del siglo IX, y el patriarca Miguel Cerulario, a mediados del siglo XI, abrirán dos crisis que supondrán la separación inevitable de las dos Iglesias<sup>87</sup>.

Desde el punto de vista socioeconómico asistimos al resurgimiento urbano, y a la transformación del ámbito rural, con la paulatina erosión de la pequeña propiedad y el gran volumen que adquieren las grandes explotaciones. Ello repercute en la dinámica social con un espectacular aumento de poder de las clases aristocráticas. Los emperadores se esforzarán por detener este proceso con medidas legislativas, o al menos tratan de congelar la situación, la cual se hará incontrolable a partir de la muerte de Basilio II<sup>88</sup>.

El mundo de la cultura alcanza uno de los momentos culminantes de la historia de bizancio; incluso dos soberanos (León VI y Constantino VII) actúan como promotores decididos en ese campo. A través de la inmensa obra evangelizadora del Imperio sobre el mundo eslavo, Bizancio contribuye a la promoción religiosa y cultural, y también a la consolidación de las primeras monarquías en el este de Europa, que encuentra en el Imperio un modelo político, una religión y una cultura escrita, que antes no poseían. El imperialismo de Bizancio se definió a través de la preeminencia de los griegos sobre un conjunto abigarrado

---

<sup>83</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

<sup>84</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>85</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

<sup>86</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>87</sup> CABRERA, Emilio (1998), p. 117

<sup>88</sup> CABRERA, Emilio (1998), p. 118

de otros pueblos muy diversos, insertos en las fronteras de Bizancio y sometidos a la autoridad del *basileus* de Constantinopla<sup>89</sup>.

## 14. Dinastía Frigia (820-867 d.C.)

### **14.1. Miguel II (820-829). Le sucedió su ilustrado hijo Teófilo**<sup>90</sup>

Miguel II fue el fundador de la dinastía frigia o amorita, que había depuesto violentamente a León V en 820. En 822 tuvo lugar la rebelión del esclavo Tomás. Durante las primeras décadas del siglo IX, Bizancio sigue presionada por los búlgaros, aunque finalmente se llegó a una paz duradera. Los árabes han relajado la tensión, pero los emigrados fugitivos de al-Andalus comenzaron a moverse por todo el Mediterráneo y Bizancio pierde Creta durante siglo y medio, significando ello un duro quebranto para la economía comercial griega. También los musulmanes africanos comenzaron a conquistar Sicilia<sup>91</sup>.

### **14.2. Teófilo (829-842), a cuya muerte su viuda Teodora, actuó como regente en nombre de su hijo menor Miguel**<sup>92</sup>

Teófilo es el más interesante de los emperadores amoritas y exponente radical de este segundo período iconoclasta. Teófilo emprendió varias campañas militares ofensivas y vivió enana corte de gran brillo y boato en sus recepciones. Se rodeaba de ingeniosos aparatos mecánicos que impresionaban a los asistentes. Llevó a cabo una importante política de construcciones y se rodeó de un círculo académico destacado. La liquidación de la profunda crisis de la iconoclastia fue paulatina. El nuevo Imperio, más modesto y reducido, experimentó progresos durante el siglo IX que le conducirían a los momentos más brillantes de su historia. Durante un largo período **Focio**, un alto funcionario imperial y destacado intelectual ejerció destacada influencia sobre diferentes aspectos de la vida política, religiosa e intelectual<sup>93</sup>.

Teófilo era iconoclasta convencido y gran admirador de la cultura árabe, lo cual se decía era debido a la influencia de su mentor, Juan Morocharzianos o Juan el Gramático, que será nombrado patriarca de Constantinopla en 837. Durante su reinado se reanudó la persecución contra los iconódulos, pero se dice que la causa iconoclasta era ya una causa perdida, ya que incluso Teodora, su esposa, era partidaria del culto a las imágenes, que practicaba en secreto en el palacio. Teodora sería la restauradora de la ortodoxia a la muerte de Teófilo<sup>94</sup>.

---

<sup>89</sup> CABRERA, Emilio (1998), pp. 117-118.

<sup>90</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>91</sup> FACILACASTA, Javier (1996)

<sup>92</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>93</sup> FACILACASTA, Javier (1996)

<sup>94</sup> CABRERA, Emilio (1998), p. 99

**14.3. Miguel III (842-867). Su favorito, Basilio el Macedonio, derrocó por voluntad del emperador al omnipotente César Bardas, hermano de Teodora (866) y después de ser designado César ese mismo año, Basilio hizo asesinar al emperador**<sup>95</sup>

El largo reinado de Miguel III constituye un momento vital en los inicios de este Imperio bizantino medio. Este emperador fue brutalmente asesinado en el golpe de estado de Basilio, que entronizó a la dinastía macedónica. **Focio** fue nombrado patriarca en 858, tras la deposición del patriarca **Ignacio**. Tras la muerte de Teófilo se retorna a la ortodoxia en Santa Sofía. Las secuelas de la iconoclastia fueron muy grandes. Frente a la política conciliadora de la administración que permitió la vuelta al culto de las imágenes, los **celotas** radicales, dirigidos por **monjes estuditas**, castigaron con la venganza a los antiguos iconoclastas. A partir de ahora se estabilizan diversos frentes militares que tenía abiertos Bizancio y los búlgaros son neutralizados provisionalmente con la conversión al cristianismo de su **rey Boris**, comenzando así la asimilación de los diferentes pueblos eslavos<sup>96</sup>.

El reinado de Miguel III se inició con el restablecimiento de la ortodoxia y la anulación de las disposiciones iconoclastas. De nuevo una mujer, la emperatriz Teodora, deició esa medida. En 843 se reunió un sínodo en el cual Metodio fue elgido nuevo patriarca, tras la deposición de Juan el Gramático, y se restableció de nuevo el culto a las imágenes. A partir de entonces, el día 11 de marzo, primer domingo de Cuaresma, quedó constituido como “Fiesta de la Ortodoxia” en el calendario litúrgico ortodoxo. Sin embargo se produjeron más turbaciones de tipo religioso; se extienden dos nuevas formas de heterodoxia, los **paulicianos** y los **bogomolitas**. La doctrina de los paulicianos, influida por creencias persas, reconocía la existencia de dos principios, el Dios del Bien y el Dios del Mal, siendo el primero creador del mundo y quien lo gobernaba en el momento contemporáneo, y el segundo quien lo regirá en los tiempos venideros. Bizancio recurrió a la deportación de gran número de paulicianos para instalarlos en los Balcanes, donde muchos de ellos quedaron acantonados en la frontera búlgara, y su doctrina no dejó de extenderse, a pesar de que seguía estando perseguida, sobre todo entre el campesinado de la región. En esta zona tuvo el origen la doctrina bogomilista, cuya denominación proviene de **Bogomil**, nombre de su primer predicador. El bogomilismo se extendió considerablemente, sobre todo en Bulgaria. Se trata de una doctrina neo-maniquea, y también admite la existencia de dos principios, cuya incesable lucha preside el curso de la existencia humana. El bogomilismo y el paulicianismo coinciden en el rechazo del culto, de la jerarquía eclesiástica, de los sacramentos. Su idea de la religión es exclusivamente espiritual y practicaban el ascetismo. Además desde el punto de vista político, el bogomilismo llevaba aparejada la noción de protesta social frente a los estratos superiores de la sociedad.<sup>97</sup>

<sup>95</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>96</sup> FACILACASTA, Javier (1996)

<sup>97</sup> CABRERA, Emilio (1998), p. 129-130

Los bogomilos abolían todas las distinciones que fundan la estructura cristiana: las iglesias son a sus ojos casas comunes, el bautismo se reduce a agua y aceite, la eucaristía a pan y vino. No reconocían ni el sacerdocio ni la santidad, no veneraban la cruz, no admitían otra oración que el *Pater*, rechazaban el matrimonio e impulsaban a los esposos a separarse. Consideraban que el bautismo de Cristo era sólo espiritual y así entendían reproducirlo en sus neófitos. Estos, tras una investigación recibían la imposición del libro de los Evangelios de las manos de los asistentes, hombres y mujeres juntos. Practicaban la confesión mutua y mixta; y entre los bogomilos, todos los que están habitados por el Espíritu Santo merecen el apelativo de engendrador de Dios, Theotokos, que designa normalmente a la Virgen, porque como sostenía esta secta, también ellos portan el Verbo. Los bogomilos participaban de una vida religiosa común y plena. Los maestros de la fe pregonan una ciencia de la Escritura y de los Padres, que proviene del diablo. El bautismo ortodoxo no les preocupa, ya que lo consideran nulo. Este movimiento adquirirá manifiestamente en el siglo XI un vigor teórico y una importancia social sin precedentes, que parece vinculada al proceso de la sociedad urbana<sup>98</sup>.

La mayoría de los especialistas admiten que el resurgimiento de Bizancio se inicia con el reinado de Miguel III (842-867), último de los emperadores de la dinastía amoriana. Miguel III fue un soberano lleno de debilidades (se le conocía con el apelativo de “El Borracho”, pero tuvo el acierto de contar con excelentes colaboradores. Subido al trono a los seis años fue necesaria una regencia ejercida por su madre, Teodora, dos de los hermanos de ésta, Bardas y Petronas, y su favorito, **Teoctisto**. Este último, un espíritu muy cultivado ejerció el poder durante algunos años caracterizados por la excelente administración, la preocupación por la cultura, la vuelta a la ortodoxia con el restablecimiento del culto a las imágenes (843) y la reanudación de las luchas contra los árabes, particularmente en torno a Creta, aunque no tuvo éxito en este último punto. Él, junto con el nuevo patriarca de Constantinopla, Focio (laico de gran cultura que ascendió más tarde, en 858, a patriarca, la más alta dignidad de la Iglesia ortodoxa), son los grandes protagonistas del reinado, a lo largo del cual la agitación religiosa y social no remitió del todo con la vuelta a la ortodoxia. Durante este reinado se da el enfrentamiento entre el Papa y el patriarca de Constantinopla, surgido en torno a las competencias de la evangelización de los distintos pueblos eslavos. Éste será el primer paso hacia el cisma definitivo entre las dos Iglesias, dos siglos más tarde. El reinado tuvo un epílogo sangriento. Miguel había admitido en su corte a un personaje, Basilio, de origen probablemente armenio, pero criado en Macedonia, que impresionó al emperador por su fortaleza física y su destreza en la doma de caballos. Casado con **Eudoxia Ingerina** (antigua amante de Miguel III), la carrera de Basilio, inteligente y carente de escrúpulos, fue muy rápida. Empezó por suplantarse al César Bardas, a quien asesinó en 865; un año más tarde era proclamado coemperador, y al siguiente, la muerte violenta de Miguel III, planeada por él, le convertía en el nuevo soberano de Bizancio<sup>99</sup>.

---

<sup>98</sup> PATLAGEAN, Evelyne (1989) *Bizancio siglos X-XI*; en ARIÈS, Phillippe; DUBY, Georges (dirs.) (1989), pp. 617-618

<sup>99</sup> CABRERA, Emilio (1998), pp. 121-122

## 15. Dinastía Macedónica (867-1057 d.C.)

Esta dinastía protagonizó el período más brillante de la historia militar y política de Bizancio. La dinastía macedónica se prolongó hasta 1057 con graves contradicciones internas y fuerzas disgregadoras de la unidad<sup>100</sup>.

Superada ya de manera definitiva la crisis iconoclasta durante del reinado del primer *basileus* de esta dinastía, Basilio I, los principios de legitimidad de la dinastía fueron expuestos a través de una iconografía abundante que representaba a los emperadores en actitud de devoción y reverencia junto a la figura de Cristo. Basilio pretendió crear una dinastía propia asociando al trono a sus diferentes hijos, León y Alejandro, y ascendiendo al patriarcado al menor, Esteban<sup>101</sup>.

Entre los siglos IX y XI, el palacio y la capital reúnen a los hombres del poder civil y a los del poder patriarcal, el personal del palacio, la administración central, los tribunales, así como las oficinas y el tribunal del patriarca. Todos ellos se definen y se distinguen por el dominio de la lengua culta, los géneros y las reglas de la retórica y el patrimonio cultural de la Antigüedad profana y cristiana. Esta cultura docta, a la que se añade eventualmente el derecho, constituye el objeto de una enseñanza que prepara para las carreras del Estado y de la Iglesia, y cuya organización se prosigue por obra de los emperadores a lo largo del período. La clase dirigente se ramifica por las provincias, a las que el poder imperial envía a sus funcionarios, y el patriarcado a sus obispos. Pero la verdadera base de la sociedad y de la actividad productiva es el campo, poblado por campesinos que son pequeños propietarios, granjeros, a veces todavía esclavos. Están agrupados en aldeas durante casi toda la historia de Bizancio, pero se los ve también instalados en las regiones fronterizas, en propiedades de roturación. La clase social de los señores del suelo aparece también muy dispersa y diversa, lo mismo que sus bienes en su poder social y político. En el curso de este período se advierte también en Bizancio, como en otras partes, una renovación urbana, sostenida por el artesanado y el comercio. El siglo X se caracteriza en todas partes por un auge del gran comercio, que se dedica a los tejidos de seda y a las especias, a la peletería y a la trata de esclavos. Los actores de este comercio comienzan a ser desde entonces con frecuencia los mercaderes judíos o musulmanes, así como gentes de Amalfi o de Venecia, los centros de negocio se abren en Constantinopla, Tesalónica o Trebisonda. Los mercaderes extranjeros reciben concesiones en la capital, los rusos desde comienzos del siglo X, los venecianos en sus postrimerías. El movimiento se amplifica durante el siglo XI, confirmando a Constantinopla en su condición de gran plaza internacional. La capital del siglo XI va presentando cada vez más los rasgos sociales de una gran ciudad, de una sociedad urbana, completa, diversificada y bulliciosa<sup>102</sup>.

El mundo eclesiástico es como una réplica de la sociedad civil, a la que domina mediante múltiples lazos familiares, locales y culturales. Después de la crisis iconoclasta se restauró el culto de las imágenes, y el aparato de la Iglesia no cambiará ya apenas. El patriarca, con el apoyo de sus oficinas y su tribunal, gobierna la Iglesia de los obispos, las parroquias y los laicos, incluso la de los monjes, cuando sus fundaciones

<sup>100</sup> FACILACASTA, Javier (1996)

<sup>101</sup> CABRERA, Emilio (1998), pp. 122-128

<sup>102</sup> PATLAGEAN, Evelyne (1989) *Bizancio siglos X-XI*; en ARIÈS, Phillippe; DUBY, Georges (dirs.) (1989), pp. 540-541

no son autónomas y directamente dependientes de la justicia imperial. Pero en realidad, son los monjes quienes en esta época ocupan el primer puesto en la Iglesia y la cristiandad de Bizancio. Tanto el poder religioso como el político habían trabajado para eliminar las más libres e individualistas de las formas de huida del mundo que había adoptado la vida monástica a finales del siglo III y a finales del V. La vida comunitaria o semi-comunitaria se había impuesto al eremitismo, convertido en sospechoso, mientras que monjes y monasterios ganaban un puesto creciente en la sociedad urbana. Los polos monásticos de la época siguen siendo la **región de Brusa** y sobre todo el **monte Athos**, la santa montaña. Reyes y particulares, grandes y pequeños multiplican fundaciones y donaciones<sup>103</sup>.

### **15.1. Basilio I (867-886), al que sucedieron sus hijos León y Alejandro**<sup>104</sup>

Parece que Basilio fue un personaje de inusitado vigor y energía, totalmente falto de escrúpulos y con una ambición sin límites. Aunque la situación político-militar de Bizancio había mejorado, Occidente incluida Italia, va escapando del control griego. Basilio llevó a cabo varias campañas marítimas en Dalmacia y Sicilia. Este monarca pensó en una alianza con el carolingio **Luis II** para frenar el avance islámico en Italia, pero Luis II conquistó unilateralmente la ciudad de Bari, que no fue recuperada por los bizantinos hasta después de la muerte del propio Luis II. Desde mediados del siglo VII había cristalizado en Asia Menor la secta herética de los **paulicianos**, que aceptaban la existencia de dos principios enfrentados. Cuando la iconoclastia es desterrada, los paulicianos se ponen bajo protección árabe y esta corriente se radicaliza. Las tropas de Basilio consiguen derrotar a los paulicianos tras varias campañas, matando violentamente a su jefe, el griego **Juan Chrisocheiros**<sup>105</sup>.

### **15.2. León VI (886-912) y Alejandro (886-913). La paternidad respecto a León era dudosa. Alejandro era nominalmente su colega, pero no gobernó, habiéndose entregado por completo al placer. Sin embargo, actuó durante un año después de la muerte de León, como guardián del hijo de éste, llamado Constantino**<sup>106</sup>

La obra de gobierno y administración de León es considerada impresionante por culminar la obra jurídico-legislativa con la promulgación de las **Basílicas** o derecho imperial. **Simeón** era el hijo menor del rey búlgaro Boris, el cual se había convertido al cristianismo como ya hemos comentado. Simeón ejerció una fuerte presión sobre el Imperio. Además, los **magiares** o húngaros (pueblo turco de origen asiático asentado al sur de Rusia), que eran una tribu de excelentes y feroces jinetes utilizados por los emperadores contra los mismos húngaros, los búlgaros y el Occidente, fueron finalmente derrotados por **Oton I**. En el proceso, los magiares fueron el azote de normandos y musulmanes mediterráneos en un proceso llamado las **Segundas**

<sup>103</sup> PATLAGEAN, Evelyne (1989) *Bizancio siglos X-XI*; en ARIÈS, Phillippe; DUBY, Georges (dirs.) (1989), p. 542

<sup>104</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>105</sup> FACILACASTA, Javier (1996)

<sup>106</sup> BAYNES, Norman H. (1996)



**Invasiones.** Durante este reinado, los musulmanes terminaron la conquista de Sicilia. Así la predominancia de Bizancio basculó definitivamente hacia Oriente<sup>107</sup>.

Para el reinado de León VI, el principal problema fue el reconocimiento de su heredero Constantino VII, ya que al haber enviudado su padre y casado varias veces, la iglesia griega, mucho más restrictiva que la occidental, se había opuesto al matrimonio del emperador, llegando a ser depuesto el **patriarca Nicolás**, que prohibió la entrada del emperador a Santa Sofía. León VI tuvo que recurrir al **papa Sergio III** para que le otorgara una dispensa y legitimara al joven Constantino, que sucedería a su padre siendo aún un niño<sup>108</sup>.

### **15.3. Constantino VII, llamado Porfirogeneta (912-959). Hizo colega suyo a su padrastro Romano en 919**<sup>109</sup>

Comenzó una brillante ofensiva hacia el Oriente, pero experimentó problemas internos graves por el peso que fue tomando la aristocracia militar surgida en los *themata*, que desplazaba a la pequeña y mediana propiedad campesina, a pesar de que las leyes agrarias defendían esta casta de pequeños propietarios. Estos grupos militares emergentes llegaron a compartir el poder de la dinastía como emperadores asociados. Los búlgaros, bajo Simeón, presionan más que nunca sobre Bizancio, pensando no ya en crear un Imperio búlgaro, sino en ocupar el trono romano-bizantino<sup>110</sup>.

### **15.4. Romano I Lecapeno (919-944). Fue derrocado con la ayuda de sus propios hijos. A Constantino VII le sucedió su hijo Romano**<sup>111</sup>

Romano Lecapeno, **gran dungario** o almirante de la flota, e hijo de un humilde campesino armenio, dio un golpe de estado en 919, y en lugar de deponer al Porfirogeneta fue usurpando el poder con tacto y habilidad, lo que impidió cualquier motín popular en nombre de la legitimidad. Mediante matrimonio se selló la reconciliación entre búlgaros y bizantinos, comenzando una paz de casi un siglo. A partir de que los búlgaros (y su reino **Moravia**) son controlados, el Imperio bizantino entró en contacto con los **rusos**, confederación tribal de pueblos eslavos vehiculada por una aristocracia **varega** o escandinava, intermediarios en el rico comercio del norte, en Kiev. La influencia bizantina entre los rusos, especialmente en el plano ideológico será fuerte y duradera<sup>112</sup>.

El ejército bizantino obtuvo varias victorias en Mesopotamia al mando de **Juan Curcuas**, gran doméstico, que en 944 obtuvo el **mandilión**, sagrado lienzo o Sábana Santa, a cambio de respetar la ciudad de Edesa. Juan Curcuas mandó la valiosa reliquia a Constantinopla en el mismo 944, donde permaneció hasta la Cuarta Cruzada de 1204. La solemne llegada de la Sábana Santa a la ciudad imperial, levantó un impresionante movimiento de piedad popular y esperanzas casi mesiánicas en el Imperio, pero al cabo

<sup>107</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

<sup>108</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

<sup>109</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>110</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

<sup>111</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>112</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

de poco, Curcuas fue depuesto por los tres hijos de Romano Lecapeno, que recelaban de su gran prestigio militar. Ahora comienza un período en que en la frontera grecoárabe ciudades y fortalezas podían cambiar de manos de forma alternativa, y se desarrolla la actividad de los *akritai*, o soldados al margen de la norma<sup>113</sup>.

La caída de Romano Lecapeno a fines de 944 se debió a una intriga de sus propios hijos y coemperadores, temerosos de perder el poder ante la próxima muerte de su padre. Sin embargo, el sentimiento legitimista actuó entre la población de Constantinopla y salvó el trono al Porfirogeneta. Así, tras un breve reparto de poder entre los tres jóvenes emperadores, llamados **lecapénicas**, en 945 son arrestados y desterrados al mismo lugar donde ellos habían desterrado antes a su padre. A pesar de que Romano legisló contra la concentración de la propiedad agraria, el ascenso de ésta fue imparable<sup>114</sup>.

Constantino VII Porfirogeneta perteneció a familia noble de un siglo de antigüedad, y entró en el poder desbancando a los candidatos armenios, que no eran nobles. Los linajes más poderosos fueron los **Skléroi**, los **Argíroi**, y sobre todo los **Focas**, que dominaron el aparato de Estado durante bastante tiempo. Constantino fue un emperador intelectual y un escritor importante del siglo X, y ejerció una importante labor como mecenas de las letras griegas y como promotor de brillantes embajadas diplomáticas en las cortes de **Abderramán III** en Córdoba y de **Otón el Grande**<sup>115</sup>.

### **15.5. Romano II (959-963), a cuya muerte su viuda Teófano, siguió con el gobierno en nombre de sus hijos menores, Basilio y Constantino**<sup>116</sup>

En el corto reinado de Romano II, hijo y heredero de Constantino Porfirogeneta, la familia Focas monopolizó el poder político debido a las excepcionales cualidades militares del gran doméstico Nicéforo Focas, que conquistó Creta, Cilicia y su capital Tarso, la isla de Chipre y Antioquía<sup>117</sup>.

Durante el reinado de Romano II, las campañas de Nicéforo Focas fueron tan prestigiosas, que a la muerte de Romano, Nicéforo tenía todo el renombre necesario para proclamarse emperador. Nicéforo pertenecía a una gloriosa familia de militares muy conocida ya desde la época de Basilio I<sup>118</sup>.

### **15.6. Basilio II (963-1025) y Constantino VIII (963-1025). Constantino fue gobernante único (1025-1028). Teófano se casó con Nicéforo Focas en 963**<sup>119</sup>

Este reinado fue uno de los más importantes de toda la historia de Bizancio. Aunque en un principio, su carácter sobrio y guerrero recordaba al de su padraastro Nicéforo Focas, las circunstancias de especial dureza en que se desarrolló su reinado

<sup>113</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

<sup>114</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

<sup>115</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

<sup>116</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>117</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

<sup>118</sup> CABRERA, Emilio (1998), p. 125

<sup>119</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

produjeron en él una evolución que lo convirtió en un ser suspicaz y misántropo, que no contrajo nunca matrimonio, que desconfió de ministros y colaboradores y a quien no gustaba la vida y diversiones de la corte. Ni siquiera experimentó interés por el mundo de la cultura. Por lo demás su poder lo ejerció siempre con independencia absoluta y fue el autócrata más genuino de la historia de Bizancio, que prefería conseguir el respeto antes que el amor de sus súbditos. Además de sus hazañas bélicas, Basilio II resultó ser un excelente administrador y un luchador implacable contra la nobleza, cuyo creciente poder era irreversible desde hacía ya un siglo, pero él consiguió, al menos estabilizar la situación. Con él se cerró una época gloriosa de la historia bizantina, aunque la dinastía no desapareció.

Basilio II subió al poder tras el fallecimiento de Tzimisces, y con él el Imperio bizantino alcanzó sus momentos más brillantes. Este emperador fue reconocido máxima autoridad del mundo civilizado. La dinastía legítima recuperó de esta manera su prestigio. Basilio permaneció en el poder durante 50 años hasta su muerte<sup>120</sup>.

Los primeros años de Basilio estuvieron marcados por la rebelión permanente y conjunta de los Skleros y los Focas, pero Basilio encontró apoyo en los varego-rusos y logró estabilizar el poder, llegando a casar a una de sus hermanas con **Vladimir de Kiev**. La Rusia cristiana de Kiev será un fuerte baluarte del Imperio al norte. Basilio trató de frenar el poder nobiliario mediante un impuesto de solidaridad fiscal y económica que obligaba a los poderosos a pagar los impuestos que los pobres no podían, por lo que se veían obligados a vender sus parcelas a la baja, que seguía siendo acaparadas por la nobleza. Ésta fue una eficaz medida, y por ello, a la llegada al poder del siguiente emperador, Romano III, fue abolida<sup>121</sup>.

La gran empresa de la política externa del reinado de Basilio había sido la lucha contra los búlgaros, que se agrupaban entonces bajo Samuel de Bulgaria, fundador de una nueva dinastía. Los enfrentamientos fueron despiadados y terribles, y terminaron con la **destrucción del primer imperio búlgaro** y la conversión de gran parte de Bulgaria en *thema* bizantino. Un gran cortejo de miles de prisioneros búlgaros fueron cegados y encadenados, y algunos tuertos se intercalaron en las filas para guiar a los demás. Ahora los griegos habían conseguido el control casi absoluto de los Balcanes, aunque sólo momentáneamente<sup>122</sup>.

En 1025, Constantino VIII, hermano de Basilio, ocupa durante tres años el gobierno, aunque de forma inoperante. Como el viejo Basilio no había contraído matrimonio, los derechos dinásticos recayeron sobre las dos hijas de Constantino, Zoe y Teodora, que gozaban de gran fidelidad popular<sup>123</sup>.

---

<sup>120</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

<sup>121</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

<sup>122</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

<sup>123</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

**15.7. Nicéforo II Focas (963-969), nuevo esposo de Teófano, reinó hasta que una conspiración de oficiales le derrocó, y fue sucedido por Juan Tzimiscés**<sup>124</sup>

El breve reinado de Focas conoció nuevos éxitos militares, muchas veces de la mano del propio emperador. Sus campañas contra el Islam tienen el carácter de una verdadera guerra santa, para cuyas víctimas solicitó su reconocimiento como mártires. La muerte de Focas fue verdaderamente trágica. Teófano, que no llegó a identificarse con su segundo marido, terminó traicionándolo, tomando como amante al general armenio Juan Tzimiscés. Juntos prepararon el asesinato de Nicéforo, que se consumó en diciembre de 969<sup>125</sup>.

Durante la campaña de Antioquia, Focas regresa a la corte y muere víctima de la intriga de su propia esposa, Teófano, viuda de Romano II y madre de los jóvenes porfirogénetas Basilio y Constantino, ayudada por el general armenio Juan Tzimiscés. En estos años, la corte imperial reconoció a Otón I y se pactó un posible matrimonio del heredero de éste, con una princesa bizantina. Ahora también comienza el esplendor del conjunto de monasterios del Monte Athos, debido a la acción de **San Atanasio Atonita**, fundador y primer organizador de la Gran Laura. Durante el reinado de Focas se produjo uno de los escasos intentos de sacralización de la acción militar, en una política semejante a la que llevaría la cruzada occidental. Pero la intención de considerar santos a los muertos en las campañas contra los musulmanes encontró un fuerte rechazo de las autoridades eclesiásticas<sup>126</sup>.

**15.8. Juan I Tzimiscés (969-976). Encerró a Teófano en un monasterio. Cuando Constantino VIII murió no dejó hijos, sino tres hijas: Eudoxia, monja; Teodora, que no deseaba casarse; y Zoe. De acuerdo con los términos del testamento de Constantino, un senador llamado Romano, debió divorciarse de su esposa para casarse con Zoe y convertirse en emperador**<sup>127</sup>

Juan Tzimiscés procedía, como Focas, de una familia aristocrática y también tenía gran prestigio en el ejército. Su irregular acceso al trono le acarreó algunos problemas con el patriarca, que impuso condiciones para reconocerle y coronarlo como emperador. Su breve reinado, como el de su antecesor, está lleno de grandes éxitos militares. En los Balcanes consiguió brillantes victorias sobre búlgaros y rusos y llevó nuevamente la frontera del Imperio hasta el curso inferior del Danubio. En Oriente efectuó operaciones que le llevaron a Tierra Santa, que pueden ser consideradas, en cierto modo, como un precedente de las cruzadas<sup>128</sup>.

Tzimiscés continuó la política de campañas militares de Focas y consiguió grandes éxitos, incluso se piensa en una posible conquista de Jerusalén, que en ese momento estaba en manos de los fatimíes de Egipto. Pero Tzimiscés fallece prematuramente, y el porfirogéneta primogénito Basilio II, conocido como Bulgaróctonos o “matador de búlgaros”, sube al poder<sup>129</sup>.

<sup>124</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>125</sup> CABRERA, Emilio (1998), p. 125

<sup>126</sup> FACILACASTA, Javier (1996)

<sup>127</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>128</sup> CABRERA, Emilio (1998), pp. 125-126

<sup>129</sup> FACILACASTA, Javier (1996)

La fuente principal para éste complejo período, hasta 1056 es **Psellos**, que nos habla de oposición entre el **grupo civil** (aristocracia civil constantinopolitana y cortesana) y el **grupo militar** (o nobleza militar de origen oriental)<sup>130</sup>.

Cuando murió Juan Tzimiscés, los representantes legítimos de la dinastía, Basilio y Constantino, hijos de Romano II, contaban respectivamente 18 y 16 años. Nadie habrá mostrado extrañeza si los dos jóvenes hubieran dejado las riendas del poder en manos de una persona con más experiencia, ni habría resultado insólito que las sucesivas usurpaciones legitimadas de Lecapeno, Focas y Tzimiscés, hubieran tenido continuación. Sin embargo, no fue así; el mayor de los dos hermanos, Basilio II comenzó a reinar, y afortunadamente, Tzimiscés no había dejado herederos, por lo que todo resultó más fácil. Pero no hay que pasar por alto la inestimable colaboración que prestó a los nuevos emperadores el **parakoimómeno Basilio**, un hijo natural de Romano Lecapeno, astuto y ambicioso, pero cuya condición de eunuco le inhabilitaba para el trono<sup>131</sup>.

### **15.9. Romano III (1028-1034). A su muerte Zoe se casó con su amante paflagonio Miguel, quien subió al trono (Paflagonia, región de Anatolia)**<sup>132</sup>

Con la muerte de Basilio II (1025), cuando proyectaba la conquista de Sicilia a los musulmanes, se cerró una época gloriosa de la historia bizantina, como hemos dicho. Con Basilio II no desapareció la dinastía macedónica, pero sí concluyó su etapa más gloriosa. Se instauró entonces una época de transición caracterizada principalmente por la paz, aunque no absoluta, que contrastaba con la casi febril actividad militar de los tiempos pasados. Sin embargo, dicha paz no fue aprovechada para consolidar los logros anteriores; por el contrario, trajo una especie de adormecimiento de serias consecuencias, entre otras, la rápida descomposición del sistema defensivo ideado por Heraclio. Se produce también la disolución de la pequeña propiedad y la tendencia a la concentración de la tierra, con graves derivaciones militares y fiscales, que redujeron los recursos y la eficacia del Estado. La *prónoia* terminará por convertir al Imperio en un estado semifeudal, y a consecuencia de ello, el aumento del poder de la aristocracia, tanto terrateniente como funcional, no pudo ser contenido<sup>133</sup>.

Zoe (1028-1050) contrajo matrimonio en 1028, siendo ya de edad madura, con el eparca de Constantinopla, Romano Argiro, el cual reinó con el nombre de Romano III. (La **eparquía** equivale en la Iglesia oriental a la diócesis latina<sup>134</sup>). Romano era culto pero desprovisto de personalidad, y su breve reinado estuvo presidido por dos temas: la nueva presión de los musulmanes en la frontera oriental, contrarrestada por el general bizantino **Jorge Maniates**, que conquistó Edesa (1032), y la imposibilidad de seguir luchando contra el ascenso de la aristocracia.

<sup>130</sup> FACILACASTA, Javier (1996)

<sup>131</sup> CABRERA, Emilio (1998), pp. 125-126

<sup>132</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>133</sup> CABRERA, Emilio (1998), pp. 126-127

<sup>134</sup> *Diccionario Enciclopédico Espasa* (1990), Espasa-Calpe, S.A., Madrid-Barcelona.

**15.10. Miguel IV (1034-1041). Su sobrino Miguel fue hecho César y cuando murió Miguel, Zoe le hizo emperador**<sup>135</sup>

**15.11. Miguel V (1041-1042). Miguel encerró a su benefactora Zoe, pero el pueblo de Constantinopla se alzó en armas y las dos princesas basilias fueron proclamadas juntas soberanas**<sup>136</sup>

**15.12. Zoe y Teodora (1042). Antes de que hubieran pasado dos meses, Zoe, ya con sesenta y dos años de edad) se había casado de nuevo y con su propia mano confirió la diadema a su nuevo esposo, Constantino**<sup>137</sup>

**15.13. Constantino IX Monómaco (1042-1054). Zoe hubo muerto en 1050. A la muerte de Constantino, Teodora, la última de las princesas nacidas en la púrpura, quedó como única gobernante**<sup>138</sup>

Las diferencias doctrinales y litúrgicas entre orientales y occidentales cobraron nueva virulencia, singularmente en aquellos lugares donde la convivencia de cristianos de distinto rito se producía en un mismo territorio. Tal cuestión sucedió con motivo de la conquista del sur de Italia por los normandos. Como consecuencia de la salida de esos territorios de la órbita bizantina se pretendió imponer a la Iglesia griega allí existente los ritos litúrgicos occidentales. A ello no fueron ajenas las aspiraciones de carácter temporal del Papa, cuyo fundamento teórico descansaba en la famosa **Donación de Constantino**. La lucha comenzó a adquirir dramatismo y crispación cuando en el contexto de las divergencias litúrgicas ya aludidas, **León de Ocrida**, máxima autoridad de la Iglesia búlgara, impulsado por el **patriarca Miguel Cerulario**, dirigió a los occidentales un memorial de objeciones contrario a las prácticas religiosas de los latinos. El documento llegaba en un momento muy inoportuno, pues tanto el Papa como el emperador Constantino IX Monómaco deseaban coordinar sus esfuerzos para hacer frente a la presencia normanda en el sur de Italia. El papa León IX envió entonces a Constantinopla una embajada en la que figuraron el cardenal **Humberto de Myenmoutier**, uno de los más apasionados reformadores, junto con **Federico de Lorena** (futuro papa Esteban IX) y el **arzobispo Pedro de Amalfi**. Humberto tendía a concebir la Iglesia como un reino único bajo la monarquía papal, en la cual los obispos no hacían otra cosa sino compartir parcialmente la responsabilidad. Los resultados de esa embajada fueron penosos y en cierto modo imprevisto debido a la intransigencia y la arrogancia, tanto de Humberto como de Miguel Cerulario. Después de discutir algún tiempo sin llegar a ningún acuerdo, el primero de ellos tuvo la desafortunada decisión de excomulgar al patriarca, a lo que éste respondió convocando un sínodo del que resultó la propia excomunión de los legados del papa. Los contemporáneos no fueron conscientes de la situación de cisma entre las dos Iglesias que había provocado este episodio, pero en lo sucesivo, los panfletos que mutuamente se dirigieron griegos y latinos reprochándose sus diferencias doctrinales o litúrgicas, fueron creando la conciencia de una separación, o al menos, de una distinción entre la Iglesia romana y la

<sup>135</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>136</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>137</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>138</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

bizantina. Pero la ruptura final fue más bien resultado de las cruzadas, incomprensibles para los bizantinos<sup>139</sup>.

#### **15.14. Teodora (1054-1056). Antes de su muerte nombró emperador al general y senador Miguel de Estratónico**<sup>140</sup>

En el **cisma de 1054** se separan definitivamente las iglesias griega y latina, a pesar de los repetidos esfuerzos que se dieron para la vuelta a la unidad. Este acontecimiento dejó un importante reflejo en las fuentes latinas, mientras que pasa casi desapercibido en las griegas<sup>141</sup>.

En 1056 se produce la extinción biológica de la dinastía macedónica, significando ello la ruptura del mantenimiento de la legitimidad y de la larga tradición de herencia imperial, saltando al estrado de nuevo, los linajes nobiliarios. El caso más destacado es el de la familia Comneno, que ponen en el poder a Isaac, a los Ducas y a Alejo Comneno<sup>142</sup>.

#### **15.15. Miguel de Estratónico (1056-1057)**<sup>143</sup>

### **16. Nuevas luchas por el poder**

El siglo XI se caracterizó por una nueva reducción de las fronteras del Imperio. Bizancio se ve privado, por obra de las conquistas de los normandos, de sus antiguas provincias de Italia, el más antiguo solar del Imperio romano. En Asia, a raíz de la penetración turca, el Imperio fue desposeído de una considerable porción de Anatolia, que desde siempre había constituido el mejor bastión del Imperio de Oriente. La presencia de los normandos en Italia meridional se incrementó en el siglo XI, cuando un grupo de **normandos**, de paso a Tierra Santa, participaron como mercenarios en empresas militares de los príncipes lombardos en su lucha contra los musulmanes de Sicilia, contra los bizantinos, o bien incluso ayudando a estos últimos contra los primeros. Las cualidades guerreras de los normandos les dieron mucha celebridad y esto hizo que aumentara la demanda de sus servicios. Una vez conocido el país, muchos de ellos decidieron permanecer en él y actuar por cuenta propia, sobre todo a partir de la tercera década del siglo. Tal es el caso de **Rainulfo Drengot**, que hacia 1029 había pasado de estar al servicio de los príncipes de Nápoles y de Capua, a entroncar con la familia del de Capua mediante matrimonio, logrando así grandes territorios en torno a Aversa y Gaeta (cerca de Nápoles<sup>144</sup>). A partir de entonces fueron llegando nuevas oleadas de emigrantes normandos, que van conquistando el sur de Italia. Esa situación

<sup>139</sup> CABRERA, Emilio (1998), pp. 210-211

<sup>140</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>141</sup> FACILACASTA, Javier (1996)

<sup>142</sup> FACILACASTA, Javier (1996)

<sup>143</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>144</sup> Google Maps

comprometía muy seriamente a los territorios del Papa como a las provincias bizantinas. De ahí el interés de León IX de hallar la colaboración de Constantinopla. Este papa había sido hecho prisionero por los mismos normandos durante casi un año, y desde su prisión había enviado la embajada de Humberto, que tal fracaso había ocasionado. Los hermanos normandos **Hauteville**, sobre todo **Roberto Guiscardo**, habían logrado tal fama con las conquistas del sur de Italia y Sicilia, que Guiscardo consiguió casar a una de sus hijas con el heredero del trono bizantino. Roberto Guiscardo, al que los bizantinos llamaban “el Terror del Mundo”, murió en 1085, pero continuaron las apetencias de su estirpe hacia Constantinopla. Un descendiente de su hermano **Roger I**, **Roger II**, conseguiría unificar bajo su mando el sur de Italia y Sicilia, y en 1127 heredaría las tierras de la Italia del Sur a la muerte del último heredero de Roberto Guiscardo. La presencia normanda en la Italia meridional quedaba más que consolidada. Incluso Roger II recibió el título real del **antipapa Anacleto**, a cuyo partido se sumó. Luego, tras haber hecho prisionero al pontífice legítimo, **Inocencio II**, pasó a su obediencia al tiempo que hacía confirmar por éste su título de rey<sup>145</sup>.

La actividad de los turcos selyúcidas comienza a desplegarse sobre el mundo bizantino a partir de mediados del siglo XI. Los bizantinos no supieron reaccionar adecuadamente ante la penetración de ese pueblo en Anatolia, donde entró más bien con la intención de realizar pillaje, que con el propósito de asentarse en él. El sistema temático bizantino estaba en decadencia, y los años de gobierno de la aristocracia burocrática se habían caracterizado por una desmilitarización consciente como medio de debilitar al partido de la aristocracia militar. Fue una política suicida que costó muy cara a Bizancio<sup>146</sup>.

Respecto a la vida privada en el Imperio bizantino, sabemos, por la *Cronografía* de Miguel Psellos, que el palacio real tenía en el siglo XI, igual que en la casa privada, un apartamento para mujeres o *gynaikônitis*. A los extraños a la casa no se les pone en presencia de las mujeres. Los esposos imperiales tienen normalmente una misma alcoba y un mismo lecho, según el testimonio del *Libro de las ceremonias*. La emperatriz no da a luz en la alcoba donde la pareja concibe a sus hijos, sino en la “habitación púrpura” reservada a tal menester, sin duda en razón de la impureza inherente al período inmediatamente posterior al parto, e incompatible con la dignidad sacra del imperio. La Iglesia prescribía a los esposos temporadas de abstinencia, en particular durante la cuaresma, así como los sábados y domingos, aunque no sabemos si se los respetaba, por más que fuesen la condición para el acceso a la eucaristía. La devoción privada se ejercitaba en los oratorios de las mansiones de los grandes y en las iglesias patrimoniales que erigían los propietarios en sus tierras desde el siglo IV. La vivienda acomodada lleva consigo otro espacio, el de la lectura, y en determinados casos de la escritura. El saber leer es corriente en la aristocracia y la clase media urbana; las muchachas lo aprenden también, de acuerdo con el testimonio de las Vidas de santos de la época, por más que no leyeran las mismas cosas que los muchachos. En la capital se compran libros a los libreros y se los encarga a agencias de copistas y talleres monásticos. El palacio, las grandes casas, y desde luego los monasterios disponen de sus propios talleres<sup>147</sup>.

<sup>145</sup> CABRERA, Emilio (1998), pp. 211-213

<sup>146</sup> CABRERA, Emilio (1998), p. 214

<sup>147</sup> PATLAGEAN, Evelyne (1989) *Bizancio siglos X-XI*; en ARIÈS, Phillippe; DUBY, Georges (dirs.) (1989), p 557-561



**16.1. Habiendo muerto con Teodora el sentimiento dinástico de la Casa Macedónica, el emperador que ella nombró es derrocado por la nobleza militar a favor de Isaac Comneno**<sup>148</sup>

En esta época Bizancio había perdido una tercera parte de su territorio, y el derecho romano se simplifica respecto al poder público. Ahora la autoridad imperial se convierte en un asunto de familia. El Imperio ha entrado en la gran crisis del siglo XI. Los turcos presionan en Oriente y los aventureros normandos en Occidente. Los latinos también se erigen ahora nuevos enemigos de Bizancio. Como consecuencia de ello, las tropas temáticas son prácticamente liquidadas, generalmente pasando por grandes deserciones y traiciones sin límite de los mercenarios bizantinos. Al perder la mayor parte de Asia Menor, conquistada por los turcos, se hundió una parte vital de la economía. Además, los normandos cortaron las vías de comunicación del Imperio con Occidente. Así la situación económica y financiera del Imperio se convirtió en dramática, y la nobleza militar anatolia es encumbrada, concluyéndose así el período de dominio del linaje civil<sup>149</sup>.

**16.2. Isaac I Comneno (1057-1059). Cansado pronto de las duras tareas del Imperio, abdica y nombra emperador a su Ministro de Hacienda, llamado Constantino**<sup>150</sup>

**16.3. Constantino X Ducas (1059-1067). A su muerte, su viuda Eudoxia se casa con el general Romano Diógenes**<sup>151</sup>

**16.4. Romano IV Diógenes (1067-1071). Después de ser derrotado por los turcos seléucidas en la batalla de Manzikert (1071), fue destronado por el hijastro de Eudoxia, Miguel**<sup>152</sup>

**16.5. Miguel VII Ducas (1071-1078), fue destronado por una revuelta popular y reemplazado por Nicéforo Botaniates**<sup>153</sup>

**16.6. Nicéforo III Botaniates (1078-1081), fue destronado por una rebelión militar que puso en el trono a Alejo Comneno**<sup>154</sup>

---

<sup>148</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>149</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

<sup>150</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>151</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>152</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>153</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>154</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

## 17. Dinastía de los Comneno (1081-1204 d.C.)

La dinastía Comneno sube al poder en 1081, con Alejo I, y se mantiene durante un siglo, consiguiendo una relativa estabilización de la situación militar y política, a costa de apoyos poco gratificantes para los griegos, como los de las primeras cruzadas<sup>155</sup>.

A pesar de las dificultades, la dinastía Comneno llevó al gobierno del Imperio a varios soberanos muy notables, que consiguieron conjurar de peligro durante otro siglo. Pero el triunfo de la aristocracia militar y terrateniente, consagró definitivamente un nuevo modelo de estado, que se venía anunciando desde época macedónica. La organización estatal, fuertemente centralizada y burocratizada deja paso a unas instituciones de marcado carácter feudal o parafeudal; y el contacto de Bizancio con los expedicionarios francos y con los estados latinos de Oriente influyó en la consolidación de este nuevo tipo de sociedad en el Imperio de Oriente<sup>156</sup>.

### 17.1. Alejo I Comneno (1081-1118), sobrino de Isaac I, inició un período de restauración y reforma. Le sucedió su hijo Juan<sup>157</sup>

Emilio Cabrera<sup>158</sup>, aunque los futuribles están vedados al historiador, se pregunta cuál habría sido el alcance de la recuperación de Bizancio o su hundimiento, durante la época de Alejo Comneno, si no hubiera existido el fenómeno de las Cruzadas.

La hija de Alejo, Ana, escribe la **Alexiáda**, una de las cumbres de la literatura histórica bizantina. Así mismo, esta *basilissa* **Ana Dalassena**, controla la administración interna. Hacia 1095, Alejo consiguió conjurar los principales problemas, y es posible incluso que pensase en la reconquista de Anatolia, siendo él mismo oriundo de aquel lugar. Pero en este momento se produce el encuentro bizantino con la Cruzada occidental, uno de los principales choques culturales que tuvo el Imperio, que dejó marcada su evolución posterior<sup>159</sup>.

En el **Concilio de Clermont**, en 1095, el **papa Urbano II** llevó a cabo la convocatoria formal de la expedición a Oriente. Parece que los griegos nunca comprendieron el fenómeno de la guerra religiosa como tal; sin embargo Alejo, trató de sacar provecho de la **Cruzada**. Tras la conquista de Jerusalén y la formación de principados latinos, el Imperio bizantino fue consciente de la imposibilidad de recuperar Anatolia, por lo que buscó una forma de convivencia pacífica con los latinos. El monarca supo aprovechar también el fenómeno del **vasallaje**, desconocido en sus características institucionales para los griegos, asimilándolo a otras tradiciones autóctonas. No obstante, los sentimientos antilatinos de la sociedad bizantina se fortalecieron, y Ana Comneno en su *Alexiáda* reprobaba la rapacidad y la ambición del

<sup>155</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

<sup>156</sup> CABRERA, Emilio (1998), pp. 205-206

<sup>157</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>158</sup> CABRERA, Emilio (1998), pp. 217-

<sup>159</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

clero, sin comprender la duplicidad de la jerarquía religiosa latina, a un tiempo ocupándose de Dios y de la guerra<sup>160</sup>.

A finales del siglo XI, Bizancio había perdido su gran hegemonía económica anterior, coincidiendo con los grandes progresos de las potencias occidentales. La famosa moneda de oro bizantina se devaluó durante el reinado de Alejo I, y los bizantinos dejaron prácticamente todo su comercio en manos venecianas a partir de 1082, mediante un tratado comercial de libre comercio para **Venecia** en todo el Imperio, que otorgaba a la antigua colonia bizantina unas prerrogativas desconocidas hasta entonces. Así perdió el control Bizancio del gran comercio Mediterráneo, y **Pizza** comienza también su puja comercial el 1112<sup>161</sup>.

Durante el reinado de Alejo se cambiaron todas las titulaturas de las principales dignidades. El título de César es sustituido por el de *sebastocrator*, siendo concedido al hermano mayor de Alejo I, Isaac, que fue excluido del trono en el golpe de 1081. El título de *strategos* también desapareció. Alejo consiguió transmitir el poder a su primogénito Juan II, a pesar de las intrigas de la primogénita Ana<sup>162</sup>.

### **17.2. Juan II (1118-1143), fue sucedido a su muerte por su hijo Manuel**<sup>163</sup>

Juan vivió obsesionado por la recuperación de la ciudad siria de Antioquia<sup>164</sup>.

### **17.3. Manuel I (1143-1180), en nombre de cuyo hijo menor, Alejo, actuaron como regentes la emperatriz María y Alejo, un primo del emperador**<sup>165</sup>

Manuel poseía cualidades sobresalientes, entre ellas, la de comprender y admirar el mundo occidental, sin perder su propia identidad. La Segunda Cruzada iba encabezada por el emperador de Alemania, Conrado III, y el rey de Francia, Luis VII. La Segunda Cruzada constituyó un fracaso en sus principales objetivos, y a pesar de que Manuel atenuó las asperezas frente a los dos monarcas de Occidente, la cruzada sirvió para aumentar las diferencias.

Manuel estableció lazos matrimoniales con la cuñada del emperador alemán **Conrado III**. Sin embargo, este primer acercamiento se anula por el fracaso de la **Segunda Cruzada**, tras la que los bizantinos son acusados de pactar secretamente con los musulmanes. El sobrino y sucesor de Conrado III, **Federico I Barbarroja**, y Manuel el monarca bizantino, nunca tuvieron relaciones fluidas, ya que cada uno se consideraba heredero único del Imperio romano. Con Barbarroja la idea imperial germánica ganó en ambición y coherencia, frene al trono bizantino, que seguía la tradición. No obstante, a ambos les unió el odio y el temor comunes al reino normando<sup>166</sup>.

<sup>160</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

<sup>161</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

<sup>162</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

<sup>163</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>164</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

<sup>165</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>166</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

La diplomacia de Manuel vivió un momento especialmente intenso en 1155, poco después de la muerte del **gran Roger II de Sicilia**. Aprovechando la Segunda Cruzada, los normandos habían arrebatado a Bizancio la isla de Corfú y las ciudades sederas griegas, Tebas y Corinto, de las que trasladaron a los expertos sederos a Sicilia. A la muerte de Roger II, Manuel decide intervenir en Italia (1156-1158), lo cual resultó una completa derrota, de la que los venecianos fueron activos artífices por su oposición a los planes del bizantino. Manuel busca una alternativa en la competidora de Venecia, Génova, y manda detener a los venecianos de su imperio y confiscar sus bienes<sup>167</sup>.

Manuel, hijo de una princesa húngara, prestó especial interés a los Balcanes y Hungría, donde consiguió sus mayores éxitos en alianzas matrimoniales, transformando Hungría en un reino aliado gobernado por familiares. En Serbia se produce una tentativa de creación de una monarquía nacional unificada que Manuel reprimió, pero tras su muerte se fortaleció esta corriente<sup>168</sup>.

En el orden interno, Manuel fue considerado amante de las **costumbres occidentales**, de las cuales introdujo los torneos como forma de diversión en su corte. Con él se generaliza la *pronoia*, institución con ciertas semejanzas con el feudo occidental. La gran nobleza de Bizancio consiguió ya una casi total independencia en sus tierras<sup>169</sup>.

#### **17.4. Alejo II (1180-1183). En 1183 Andrónico Comneno, sobrino de Juan II, fue hecho colega de Alejo II y lo estranguló al año siguiente**<sup>170</sup>

Con la muerte de Manuel I en 1180 se abrió una época de inestabilidad política, ya que su único hijo varón y heredero, Alejo, vástago de un segundo matrimonio, llegó al poder con su madre como regente. Ambos fueron acusados de occidentalismo en un momento en que se acentuaban los sentimientos antilatinos de los griegos, avivados convenientemente por los eclesiásticos. En 1182 se produjo una **matanza de latinos** en la capital. Pocos días después entra en la ciudad Andrónico Comneno, primo de Manuel y tío del joven Alejo<sup>171</sup>.

#### **17.5. Andrónico (1183-1185), destronado por Isaac**<sup>172</sup>

Andrónico detentó el poder durante tres años, que se consideraron una pesadilla para el Imperio, porque instauró un régimen de terror. La fuente principal de este período será la narración de **Nicetas Choniates**<sup>173</sup>.

La llegada al poder de los Comneno un siglo antes, había supuesto la victoria de la aristocracia feudalizante. Ahora las fuerzas disgregadoras del feudalismo estaban

<sup>167</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

<sup>168</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

<sup>169</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

<sup>170</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>171</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

<sup>172</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>173</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

socavando las estructuras mismas de la antigua sociedad bizantina, y los enemigos tradicionales de Bizancio consiguieron éxitos espectaculares<sup>174</sup>.

**Bela de Hungría**, protegido y yerno de Manuel, abandonó su neutralidad con Bizancio, tomando por excusa que la familia de su aliado había sido depuesta y asesinada por Andrónico. En Serbia sucedió algo parecido, y esta nació proclamó su independencia total con respecto a Bizancio, sin ningún tipo de sujeción de vasallaje. Los normandos conquistan Tesalónica en 1185<sup>175</sup>.

## 18. Dinastía de los Angeli (1185-1204)

### 18.1. Isaac II (1185-1195), cabeza de la noble familia de los Angeli y que fue destronado por su propio hermano Alejo<sup>176</sup>

Bajo su reinado se estableció la total independencia de Serbia y la formación del Segundo Imperio búlgaro. Isaac fue cegado y depuesto por su hermano Alejo<sup>177</sup>.

### 18.2. Alejo III (1195-1203). Los Cruzados restauraron a su hermano Isaac y a Alejo IV<sup>178</sup>

Alejo III inició una guerra civil. El conflicto se agravó con el matrimonio de uno de los hijos de Barbarroja con una hija del depuesto Isaac II, ya que los **Staufen** se convierten así en reivindicadores del emperador depuesto y aspirantes al trono imperial de Bizancio<sup>179</sup>.

La **Tercera Cruzada** había fracasado principalmente por la prematura muerte de Federico Barbarroja en 1190, que sumió a Alemania en una guerra civil, aunque **Ricardo de Inglaterra** consiguió algunos espectaculares éxitos. Todo esto había ocurrido pocos años después de que **Saladino** recuperase Jerusalén en 1187. Saladino fue el último y más brillante de una saga de grandes caudillos turcos, que actuaron en el norte de Siria y Mesopotamia, desde Zengi, gobernador de Mosul y señor de Aleppo. Saladino consiguió apoderarse de Egipto, que tomó como punto de partida de la lucha contra los cristianos. Tras el fracaso de la Tercera Cruzada, Jerusalén ya no sería cristiana ni objetivo primordial de Occidente<sup>180</sup>.

---

<sup>174</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

<sup>175</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

<sup>176</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>177</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

<sup>178</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>179</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

<sup>180</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

### **18.3. Isaac II y Alejo IV (1203-1204). Sostuvieron por poco tiempo el poder, hasta que los dos fueron destituidos cuando se capturó Constantinopla en 1204**<sup>181</sup>

En 1024, los cruzados conquistan Constantinopla en la **Cuarta Cruzada**. Esta cruzada fue en realidad y breve asedio y gran saqueo de la ciudad. La nueva dinastía de los Angeli aumentó el enfrentamiento civil en Bizancio. Isaac II volvió al poder<sup>182</sup>.

## **19. El Imperio latino de Oriente (1204-1261)**

Como secuela de la Cuarta Cruzada se crea un Imperio latino en torno a Constantinopla. Los venecianos estuvieron muy implicados en este proceso, y eligieron al candidato más inexperto y menos político, **Balduino de Flandes**, coronado en Santa Sofía en 1204. La primera decisión del nuevo emperador, expresada en su solemne carta al papa **Inocencio III**, fue acabar con la separación de las Iglesias y someter a la bizantina a su autoridad<sup>183</sup>.

Tras la elección imperial, el territorio del Imperio Bizantino es repartido: un cuarto quedaba para el emperador, que lo dividió en feudos; tres octavos para el ejército cruzado, y otros tres octavos para los venecianos, que eligieron la parte occidental, más cercana a Venecia, y algunos puntos estratégicos de control. Los venecianos también se asignaron la elección de patriarca y el control de Santa Sofía. Inocencio III aceptó al patriarca, pero intentó recortar las prerrogativas venecianas en el control de la política eclesiástica. En estos momentos se produjo una rapidísima latinización de las capas superiores de la estructura eclesiástica<sup>184</sup>.

Poco a poco se van consolidando principados griegos variados, entre los que destacó por su resistencia el **Imperio de Nicea**, donde se aliaron los arcontes griegos de Anatolia, huidos de Constantinopla. Otros de estos principados, dirigidos por los herederos de las antiguas dinastías fueron **Trebizonda**, en la costa del Mar Negro, y el **despotado de Epiro**, en la parte occidental de la Península Balcánica. El Peloponeso y la Grecia del norte fueron repartidos entre distintos señores occidentales, como los Motferrato o los Villehardouin<sup>185</sup>.

El reinado de Balduino fue efímero y en 1205, el emperador cayó prisionero en la derrota latina de Adrianópolis, que se vuelve a recuperar en 1206, por su hermano **Enrique de Hainaut**<sup>186</sup>.

La evolución hacia el feudalismo de exportación occidental es imparable en estos momentos. La *paroikia* o forma de cierta sujeción campesina, evoluciona rápidamente hacia la servidumbre, y el sistema fiscal bizantino se vuelve más opresivo<sup>187</sup>.

---

<sup>181</sup> BAYNES, Norman H. (1996)

<sup>182</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

<sup>183</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

<sup>184</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

<sup>185</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

<sup>186</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

<sup>187</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

El Imperio latino muy pronto mostró su incapacidad y la inviabilidad de su existencia. En el despotado de Nicea, **Teodoro I Láscaris** es coronado solemnemente como basileus por el patriarca, en 1208, convirtiéndose así en el verdadero heredero del Imperio anterior. El hermano de Balduino, **Enrique de Hainaut**, tampoco fue apoyado decididamente por las potencias occidentales en el trono de Constantinopla. Con su muerte, en 1216, desaparecía el último emperador real, y el rango imperial quedó prácticamente como un título honorífico<sup>188</sup>, subiendo al trono bizantino apellidos occidentales como **de Courtenay**, **de Valois**, o **de Anjou**.

Los Angeli de Nicea, con **Teodoro Angelo**, destronarían al nuevo emperador latino, **Pedro de Courtenay**, que fue asesinado en el viaje de Francia a Constantinopla, en 1216. Los rivales de los Angeli, en el reino de Epiro, segunda mitad del Imperio, se autoproclaman restauradores y coronan a **Teodoro de Epiro** en 1222, con unción incluida, pero son destruidos en 1230 por las tropas búlgaras de **Juan Asen II**, que aspiraba al control pacífico del Imperio latino<sup>189</sup>.

La morfología urbana característica de la época parece evidenciar el repliegue general de la población bizantina. Surgen *kastra* y *akrópolis*, rodeadas de defensas, aunque Constantinopla había vivido grandes momentos de esplendor y cosmopolitismo en la época Comneno. Los escritores de la época sólo la encuentran comparable a Bagdad. Sin embargo, la ciudad sufrió un rudo golpe como consecuencia de las dificultades de la época de los Angeli, que se vieron obligados a expoliar parte de los tesoros acumulados en la ciudad. A raíz de la conquista de Constantinopla por los occidentales en 1204, que aceleraron en forma alarmante el deterioro de muchos de sus monumentos y construcciones, se aceleró la creciente despoblación. Pese a todo hay que hacer constar el renacimiento urbano que desde el siglo XII se produjo en Bizancio. Este renacimiento urbano tuvo que ver con el proceso de feudalización, ya que al frente de los municipios están los aristócratas territoriales, que dueños ya de las áreas rurales circundantes, pretenden imponer también su autoridad a los núcleos urbanos. Esa situación era ya palpable en la Grecia continental cuando se produjo la catástrofe de la Cuarta Cruzada<sup>190</sup>.

Desde el punto de vista de la historia social, el hecho más sobresaliente de la evolución de Bizancio desde mediados del siglo XI hasta el advenimiento de los Paleólogos, fue la creciente feudalización del Imperio. Desde el siglo XI, la organización *temática* se hallaba en inevitable decadencia. Los distritos temáticos fueron subdivididos en el siglo XII, para tomar temas de extensión mucho más reducida, a los que se conoció como ducados. Desapareció también la denominación de estrategia para ser sustituida por la de duque, pero quienes llevaban ese nombre no disponían ya del poder inmenso que habían gozado en otros tiempos<sup>191</sup>.

**Juan III de Nicea**, consolida su poder respaldándose en el emperador alemán **Federico II**, ya que ambos comparten el odio al pontificado, y por ser imperios distanciados, no compiten entre ellos. Esta alianza culminó con el matrimonio de Juan

---

<sup>188</sup> FACILACASTA, Javier (1996)

<sup>189</sup> FACILACASTA, Javier (1996)

<sup>190</sup> CABRERA, Emilio (1998), p. 244

<sup>191</sup> CABRERA, Emilio (1998), pp. 245-246

III, ya viudo y maduro, con la hija de doce años de Federico y Blanca de Lancia, llamada **Constanza**; esta unión que fue duramente condenada por el papa<sup>192</sup>.

Con la muerte de Juan Asen II (1241), desaparecía el último de los grandes reyes de Bulgaria y el pequeño Imperio de Nicea se vio consolidado, ya que Juan III conquistó Tracia y recuperó Tesalónica en 1246<sup>193</sup>.

A partir de los años '40 del siglo XIII, los mongoles o tártaros irrumpen desde Oriente, derrotando a algunas tropas de los sultanes musulmanes. Pero los niceos pudieron neutralizar este nuevo peligro mediante las pomposas recepciones y la diplomacia con las embajadas mongolas. En los años '50 de este mismo siglo, la dinastía niceana adscribe un coemperador en tiempos de la minoría de **Juan IV**, hijo de **Teodoro II**. Este coemperador fue **Miguel Paleólogo**, pariente lejano y de rancio linaje, que ostentó los más importantes cargos, prometiendo devolver el poder a la mayoría de edad de su protegido. Miguel Paleólogo recuperó Constantinopla en 1261. Con ello, comienza a decaer la hegemonía veneciana en Oriente, y ahora los genoveses son la clave del restaurado Imperio bizantino. Termina aquí el Imperio latino y se inicia la última etapa bizantina con la restauración de los Paleólogo<sup>194</sup>.

En 1258, poco tiempo antes de la ascensión al poder de Miguel Paleólogo, los mongoles de Persia destruyeron y arrasaron de forma total y sin precedentes, la ciudad de Bagdad, finalizando nominalmente el **califato abbasí**, lo que marcó el final de una década. Sin embargo, los mongoles no prosiguieron su ofensiva hacia Occidente y pronto los turcos tuvieron oportunidad de continuar su expansión<sup>195</sup>.

## 20. Último período (1261-1453 d.C.). La dinastía de los Paleólogo.

En Occidente, la década de los '60 del siglo XIII vio extinguida a la familia **Hohenstaufen** y con ella la posibilidad de un Imperio romano-germánico. **Carlos de Anjou**, hermano menor de **San Luis**, derrota a los últimos pretendientes al Imperio romano-germánico por vía ilegítima y recibe en vasallaje bajo ominosas condiciones la investidura de Nápoles y Sicilia por parte del papado. Para el Imperio bizantino, Carlos de Anjou significó un peligro muy grande, ya que muy pronto asumió la herencia política de la **dinastía normanda**, y así la enemistad tradicional entre normandos y bizantinos<sup>196</sup>.

Los dos siglos de la restauración de los Paleólogo previos a la desaparición del Imperio, fueron siglos de un renacimiento intelectual y cultural importante, con personajes como **Chrisolaras** o **Gemisto Plethon**, que influyeron decisivamente en la transmisión del helenismo al mundo occidental. Los bizantinos defendieron con tenacidad su ahora débil posición de "imperio provincial", siendo la tónica la

---

<sup>192</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

<sup>193</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

<sup>194</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

<sup>195</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

<sup>196</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)



perseverancia de los viejos comportamientos de enfrentamientos civiles y tensiones religiosas.<sup>197</sup>.

Una de las más claras manifestaciones de la simplificación del orden estatal y del sistema burocrático en Bizancio es, a juicio de los expertos, la modificación que sufren las dignidades y títulos cortesanos en la época de Alejo Comneno. La excesiva prodigalidad en la concesión de esos títulos en tiempos anteriores (s. XI), les restó efectividad y algunos fueron despreciado. Otro fenómeno fue el hundimiento del besante, moneda bizantina, hasta entonces dotado de envidiable estabilidad y gran prestigio. A partir del último tercio del siglo XI, la moneda bizantina de oro y plata había sufrido un grave deterioro en su valor intrínseco. Ello creó graves problemas que afectaron al propio estado, el cual se vio obligado a efectuar prácticas abusivas, aunque no inéditas en Bizancio, como fue la de exigir el pago de los impuestos en moneda de buena ley, mientras la administración utilizaba la moneda depreciada para efectuar los pagos<sup>198</sup>.

Los dos últimos siglos de su existencia, Bizancio vivió una larga y penosa agonía. Minada su organización estatal por la decrepitud, no pudo hacer frente a la conjunción de factores adversos que decidieron el hundimiento del Imperio. El primero fue la amenaza occidental, pero el principal factor de la decadencia del Estado estuvo dentro de sus fronteras. En los decenios centrales del siglo XIV sufrió dos guerras civiles motivadas por las eternas controversias religiosas. Para conseguir la colaboración de los occidentales frente al peligro turco, no se dudó en ofrecer desde Constantinopla la unión de las dos Iglesias, e incluso varios emperadores bizantinos acudieron personalmente a Occidente para reclamar ayuda económica y militar; sin embargo, todo resultó inútil. La presencia turca en el continente europeo desde mediados del siglo XIV, produjo una fragmentación y dispersión tal en los territorios del Imperio que resulta casi inexplicable la supervivencia de éste hasta mediados del siglo siguiente. Agotados los recursos económicos, disminuida desde el punto de vista demográfico, trastocada en sus esquemas la sociedad, y asfixiada la actividad comercial por la competencia de los occidentales; el Estado bizantino fue tan sólo una sombra de sí mismo hasta la caída definitiva de Constantinopla en 1453<sup>199</sup>.

**Miguel VIII Paleólogo** pronto mandó cegar a su protegido Juan IV Láscaris, con lo que hacía desaparecer la dinastía Nicea y consolidaba una nueva. Miguel utilizó el **Concilio de Lyon** (1274) con el señuelo de la unión entre las iglesias, para quebrantar la alianza entre el papado y la monarquía angevina<sup>200</sup> (del fr. *angevin*, de Angers o del Anjou)<sup>201</sup>.

En 1281 Carlos de Anjou consigue influir en la elección pontifical del **papa Martín IV**, absolutamente fiel a su causa. Se rompieron las negociaciones para la unión y se planteó el asalto a Constantinopla. Estas tensiones se dejan de lado en 1282 por un levantamiento en Sicilia, llamado **Vísperas Venecianas**, azuzado por la diplomacia aragonesa y los restos del poder Staufen, y según muchos, financiado por el aún

---

<sup>197</sup> FACILACASTA, Javier (1996)

<sup>198</sup> CABRERA, Emilio (1998), pp. 250

<sup>199</sup> CABRERA, Emilio (1998), p. 262

<sup>200</sup> FACILACASTA, Javier (1996)

<sup>201</sup> *Diccionario Enciclopédico Espasa* (1990), Espasa-Calpe, S.A., Madrid-Barcelona.

poderoso oro bizantino. Estas Vísperas Venecianas significaron un debilitamiento del poder de Carlos de Anjou en la isla<sup>202</sup>.

La política de Miguel VIII para salvar a su Imperio de la destrucción se basó en el acercamiento al papado y el señuelo de la unión de las Iglesias; pero aunque habilidosa, esta política removió los recuerdos humillantes para los griegos de la etapa del Imperio latino y la Cuarta Cruzada, y Miguel fue denunciado por su crueldad con el legítimo emperador Juan IV Láscaris. El **patriarca Arsenio** es depuesto pero éste aglutina a los descontentos bajo el nombre de **arsenitas**, creando un foco de tensión religiosa<sup>203</sup>.

A Miguel VIII le sucede su hijo **Andrónico II** (1282-1328). Con el cese de la presión mongola en Asia Menor, los turcos vuelven a la carga, en especial el grupo otomano o somalí, llamado así por el nombre de su primer gran jefe, **Otmán**. Este grupo se había instalado en la zona de los estrechos, desplazado del Turquestán a Anatolia. A principios del siglo XIX, Andrónico contrató a los **almogávares**, extranjeros mercenarios aragoneses, dirigidas por el aventurero **Roger de Flor**. Los almogávares habían luchado exitosamente en las Vísperas Sicilianas, y tras la paz de **Caltabellota** de 1302, se pudo instaurar el control catalano-aragonés en Sicilia. Tras el éxito en Sicilia, los almogávares se quedaron sin empleo y Bizancio los empleó. Las peripecias de los almogávares han sido relatadas en la magnífica **Crónica de Ramón Muntaner**, que insiste en las traiciones e incumplimientos bizantinos. Por el contrario, las fuentes griegas ponen el acento en la ambición y codicia de estas compañías catalanas y sus principales jefes. Roger de Flor pretendía conseguir un territorio en que asentarse en Asia Menor, como recompensa por sus primeras victorias frente a los turcos somalíes, pero fue asesinado por **Miguel IX**, hijo de Andrónico y coemperador. Los almogávares comenzaron entonces un largo éxodo de saqueo constante, y sólo se detuvieron en Grecia, donde crearon el **ducado de Atenas**, que estuvo vinculado a la corona de Aragón durante más de sesenta años. Los bizantinos no supieron aprovechar a los almogávares como freno a los otomanos, que pronto volverán a avanzar<sup>204</sup>.

Andrónico II, al contrario que su padre, adopta actitudes anti-latinas, apaciguando así los ánimos de la Iglesia y la sociedad bizantinas. Cerró el cisma arsenita y las reivindicaciones de los antiguos partidarios de los Láscaris, y dejó el gobierno del **monte Athos** en manos del patriarca. El sucesor de Andrónico II, que había sido su hijo Miguel IX, murió prematuramente, y esta circunstancia fue aprovechada por un grupo de jóvenes aristócratas agrupados en torno al nieto de Andrónico II, el futuro **Andrónico III** (1328-1341). En 1328 dieron un golpe de estado, y el viejo Andrónico II tuvo que huir de la ciudad y refugiarse en un monasterio, donde moriría en 1332. La facción de Andrónico III había tomado el poder en nombre de la renovación política, pero no consigue solucionar los problemas de fondo. **Orján**, hijo y sucesor de Otmán, en 1331 se apodera de Nicea, antigua capital del Imperio lascárida, a pocos kilómetros de Constantinopla, lo que agobia psicológicamente a los bizantinos, incapaces de frenar a los turcos. En 1333 se firma una paz con Orján considerada humillante por los bizantinos. **Juan Cantacuceno**, el hombre influyente e inteligente del reinado de Andrónico, siguió pidiendo ayuda a Occidente y mantuvo el equilibrio de pactos con los turcos. En 1341 Andrónico III murió inesperadamente, contando su hijo

---

<sup>202</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

<sup>203</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

<sup>204</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

heredero tan sólo nueve años. Se inicia una devastadora segunda guerra civil entre los defensores del legítimo **Juan V** y su madre Ana de Saboya, y el popular **Alejo Apocaucos**. Serbios y turcos apoyaban a uno u otro bando. La violencia llegó al paroxismo en Tesalónica, donde los celotas, antilatinos, anti-oligárquicos y herederos en parte del partido arsenita, aspiraban a un gobierno comunal en la segunda ciudad del Imperio. En estos momentos surge el hesicastia o **hesicasmo**, que fue una vía de iluminación mística de la religiosidad medieval, inspirado por el platonismo cristiano del Monte Athos. El hesicasmo era una especie de quietismo religioso, que preconizaba unas prácticas peculiares que nos recuerdan al yoga actual. Los hesicasta fueron apoyados por Juan Cantacuceno, mientras que la regencia y el grupo de Apocaucos defendían un punto de vista contrario, encabezado por el monje calabrés **Barlaam**. Durante la guerra civil Cantacuceno fue depuesto y excomulgado por la regencia, pero logró el apoyo incondicional de los monjes de Athos, y el apoyo turco, casando a una de sus hijas con el sultán turco Orján. En 1347, Cantacuceno consiguió entrar en Constantinopla, donde fue coronado emperador como **Juan VI Cantacuceno**, como coemperador de Juan V, heredero legítimo. Más tarde, en 1354, Juan VI Cantacuceno fue forzado a abdicar<sup>205</sup>.

Entre tanto el papado reside en Avignon, y con él trata de aliarse Juan V y una pequeña expedición capitaneada por Amadeo de Saboya, recuperó Gallípoli de manos de los turcos. En 1369 el *basileus* Juan V acepta una humillante conversión en Roma, sin la presencia de ningún griego, ni siquiera eclesiásticos. A su vuelta a Constantinopla quedó retenido en Venecia, de donde tuvo que rescatarlo su segundo hijo, Manuel, pagando un rescate encubierto como deudas imperiales. En este mismo año de 1369, los turcos se apoderaron de Adrianópolis, que les sirvió de capital Europa durante algún tiempo. El sultán Murad derrota a los serbios y bloquea Constantinopla, por lo que Juan no tuvo otra alternativa que hacerse su vasallo en 1373. El hijo primogénito de Juan V, **Andrónico IV**, se rebela contra su padre en alianza con un hijo del sultán turco. Ambos jóvenes fueron hechos prisioneros, pero Andrónico consigue escapar y continuó conspirando contra su padre hasta la muerte de éste, en 1385<sup>206</sup>.

En 1387 los turcos se apoderan de Tesalónica, lo que produce gran desmoralización. Los monasterios del monte Athos se someten total y voluntariamente a los turcos, quedando sujetos al *jaráy* (impuesto territorial). En 1389 los turcos vuelven a vencer a los serbios en Kosovo, por lo que éstos pasan a depender también del Imperio turco<sup>207</sup>.

**Manuel II** (1391-1425) hereda con toda pompa un imperio casi totalmente sitiado y mutilado. Entretanto en 1395, cae Atenas en manos turcas. En 1396, el sultán Bayaceto derrota en Nicópolis a uno de los últimos contingentes occidentales llegados a Oriente para ayudar al reino cristiano de Hungría, lo cuál se pensaba, aliviaría la presión sobre Constantinopla<sup>208</sup>.

El culto *basileus* Manuel incluso viajó a Occidente en busca de ayuda, despertando gran atractivo en Francia e Inglaterra, en un momento en que despertaba el interés por la cultura griega. En Italia es el llamado Trecento. Sin embargo, a pesar de

---

<sup>205</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

<sup>206</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

<sup>207</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

<sup>208</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

las buenas palabras, las promesas occidentales no se concretaron de forma efectiva. Cuando parecía inminente la entrada turca en Constantinopla, un acontecimiento imprevisto retrasó la victoria turca hasta los primeros años del siglo XV. El antiguo Imperio mongol, fraccionado desde fines del siglo XIII, vuelve a resurgir de forma unitaria bajo el **caudillo Timar Leng (el Cojo) o Tamerlán**, desde su capital en Samarcanda. Timar capturó al **sultán turco Bayaceto**, que murió en el cautiverio, cayendo toda Asia Menor en manos mongolas. Pero esta dominación fue efímera y se desintegró a la muerte de Tamerlán en 1405<sup>209</sup>.

Manuel aprovechó la rivalidad entre los hijos del sultán Bayaceto, y apostó por el vencedor **Mehmet I**, que respetó a los bizantinos en sus años de gobierno (1413-1421). Durante esta breve paz, florece en Mistra, en el Peloponeso, un foco de helenismo donde destacó Jorge Gemisto Plethon, uno de los últimos grandes filósofos griegos, excelente conocedor de Platón, que contó con la enemistad de la jerarquía ortodoxa<sup>210</sup>.

**Juan VIII** reinó como emperador único desde 1425, fecha de la muerte de su padre Manuel, hasta 1448. Este emperador, en un desesperado intento de salvar su imperio, hace efectiva la unión de las iglesias en 1439, en el Concilio de Florencia. Pero entre las capas populares se había extendido la creencia de que era preferible la dependencia política con respecto a los turcos, de carácter tolerante, que el sometimiento a los fanáticos y odiados latinos<sup>211</sup>.

En pago a la unión de las Iglesias, el papado envía contingentes dirigidos por el **cardenal Cesarini** para reforzar a los húngaros, serbios y voivodas de Transilvania. Las tropas griegas no participaron en la batalla de Varna de 1446 contra **Murad II**, en la que murieron los más importantes jefes de la expedición<sup>212</sup>.

Juan VIII murió en 1444 sin descendencia, y le sucedió su hermano **Constantino XI Dragasés** (1448-1453), gobernante de Mistra. En 1449 moría Murad II y le sucede su hijo **Mehmed II el Conquistador**. Con Mehmed II los turcos incorporan la artillería pesada y construyen una fortaleza en la orilla europea del Bósforo, para organizar sus operaciones. En 1453 los turcos asediaron las viejas murallas de Teodosio, que no resistieron el embate, aunque los defensores de Constantinopla resistieron valientemente, dirigidos por el propio emperador, que se supone murió en el combate, aunque nunca se encontró su cadáver<sup>213</sup>.

A partir de entonces, el antiguo imperio bizantino vivió bajo el sistema turco de tolerancia a las diversas comunidades culturales y religiosas, pero pronto se manifestaron ciertas formas de patriotismo nostálgico, con la lengua griega y la religión ortodoxa como refugios<sup>214</sup>.

---

<sup>209</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

<sup>210</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

<sup>211</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

<sup>212</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

<sup>213</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

<sup>214</sup> FACI LACASTA, Javier (1996)

## 21. Conclusiones

El estudio del Imperio bizantino es una tarea compleja por su larga extensión en el tiempo y por el entrecruzamiento de la historia de Bizancio, con la de otros numerosos pueblos. No obstante, el estudio de Bizancio nos da una perspectiva amplia y muy necesaria, sobre una buena cantidad de acontecimientos de la Edad Media, que de otra forma son difíciles de poder relacionar con la historia general occidental. Diez siglos de existencia y evolución de una sociedad no son fáciles de resumir, ni si quiera de aprehender con un trabajo de curso. De los libros que he examinado para la confección de este ejercicio, he podido extraer la conclusión de que cada uno está escrito con un criterio bien diferente de los otros, tanto en la selección del campo cronológico, como en la manera de abordar la temática. Norman H. Baynes, *El Imperio bizantino*, y Faci Lacasta, *Introducción al mundo bizantino*, optan por hacer dos grandes bloques, uno cronológico y político, y otro económico, social y cultural. Si bien esta forma de estudio tiene sus ventajas, sobre todo para esclarecer las épocas y dotar esta historia de Bizancio de un eje conductor, sus inconvenientes son que de esta manera se pierde de vista la visión global, y es necesario al lector ir dando marcha atrás, reconstruyendo los acontecimientos y casándolos con las tendencias generales de la vida en el Imperio (corrientes religiosas, arte, literatura...). De los cuatro libros que he utilizado, sólo el manual de Emilio Cabrera, *Historia de Bizancio*, está escrito con una estructura que permite al autor llevar todos los temas a la vez en un mismo marco cronológico; sin embargo, esta forma de presentar la historia de Bizancio, tiene también sus puntos flacos, ya que, aunque está pensado para ser utilizado por estudiantes, las materias y los temas de estudio son tan densos y variadísimos, y es tan apretada la cantidad de personajes que aparecen en la historia del mundo bizantino, que será fácil que el alumno que comience a leer, pierda de vista de esta manera, el marco cronológico; es decir, tendrá que leer el libro con un eje cronológico al lado, que por cierto, no es facilitado por el manual en cuestión que ahora comentamos. En el trabajo que la autora Evelyne Patlagean presenta para la *Historia de la Vida Privada, Del Imperio romano al año mil*, dirigida por Ariès y Duby, los objetivos son desentrañar otras cuestiones más profundas que no suelen plantearse en los libros de historia, como costumbres domésticas, familiares, sexuales, costumbres de la corte imperial, etc. Esta autora sigue el sistema de la visión de conjunto, pero sólo trata en profundidad los siglos X y XI.

En este trabajo, he pretendido extraer lo mejor de cada autor, intentando combinar todas las opciones que plantean los autores que he tratado de la forma más clara posible, para la comprensión de la historia de Bizancio a nivel básico. He mantenido íntegro el eje cronológico de Baynes, aunque éste autor sólo trata detalladamente los acontecimientos hasta principios del siglo XIII; he tratado de ir introduciendo explicaciones generales tomadas de los otros tres autores, con fines didácticos. Pero aún así sólo he conseguido una visión esquemática, tanto cronológica como en profundidad.

A mi modo de ver, Bizancio es un eje conductor muy necesario para la comprensión y estudio de la Edad Media europea, no se puede comprender la historia de Occidente ni sus resultados, sin examinar detenidamente los sucesos de la Europa oriental.

## 22. Bibliografía

ARIÈS, Phillippe; DUBY, Georges (dirs.) (1989) *Historia de la vida privada I. Del Imperio romano al año mil*, Altea, Taurus, Alfaguara, S.A., 1ª edición en París 1985.

BAYNES, Norman H. (1996) *El Imperio bizantino*, Fondo de Cultura Económica, México, 1ª edición en inglés 1925.

CABRERA, Emilio (1998) *Historia de Bizancio*, Editorial Ariel, S.A., Barcelona.

FACI LACASTA, Javier (1996) *Introducción al mundo bizantino*, Editorial Síntesis, S.A., Madrid.

Google Maps

PATLAGEAN, Evelyne (1989) *Bizancio siglos X-XI*; en ARIÈS, Phillippe; DUBY, Georges (dirs.) (1989), pp. 540-541

## 23. Índice

1. Presentación.....	1
2. Introducción.....	2
3. Problemas terminológicos y cronológicos.....	3
4. Del Impero romano de oriente al Imperio bizantino. Constantinopla.....	4
5. Dinastía Constantiniana (324-362 d.C.).....	5
<u>5.1. Constantino I muere en 337. El ejército exige ser gobernado solamente por los hijos del gran emperador y se asesina al resto de parientes, excepto al joven Juliano . El Imperio se divide entre los hijos de Constantino.....</u>	<u>5</u>
<u>5.2. El Imperio se divide entre los hijos de constantino el Grande: Constancio II (337-361), Constantino (337-340) y Constante I (337-350) Constancio llegó a ser el único gobernante en 350, y logró vencer al usurpador Magnencio en 351, en la gran batalla de Mursa, cerca del Danubio, donde murieron cincuenta y cuatro mil romanos. Juliano, primo del emperador, que tiene mando en las Galias es proclamado emperador en 360 y sube al trono en 361, a la muerte de su primo.....</u>	<u>5</u>
<u>5.3. Juliano el Apóstata (361-363). Apostasía del cristianismo y trató de restaurar los ritos paganos. Fue muerto en la retirada de Persia y el ejército eligió emperador a Joviano.....</u>	<u>6</u>
<u>5.4. Joviano (363-364). A su muerte las autoridades civiles y militares eligen como emperador al soldado Valentiniano I (364-375), que hizo colega suyo a su hermano Valente y le dejó gobernar el Oriente.....</u>	<u>6</u>
<u>5.5. Valente (364-378) cae combatiendo frente a los godos en la batalla de Adrianópolis (378), y su sobrino Graciano, hijo de Valentiniano, que gobierna el Occidente, nombró como su colega en Oriente al general español Teodosio.....</u>	<u>6</u>
6. Dinastía Teodosiana (379-457 d.C.).....	6
<u>6.1. Teodosio I el Grande (379-395). Emperador del Oriente y del Occidente desde 392. A su muerte su hijo Honorio (395-423) gobierna el Occidente, y el Oriente lo gobierna su hijo Arcadio (395-408), al cual sucede a su vez su hijo de siete años Teodosio II.....</u>	<u>7</u>
<u>6.2. Teodosio II (408-450). De 408 a 414 administración de Antemio, prefecto pretoriano. En 414 Pulqueria, hermana del emperador, adquiere todo el poder y después, durante el período 431-441, Eudoxia, la mujer ateniense de Teodosio II. Desde 441 hasta unos meses antes de la muerte de Teodosio II, el eunuco</u>	

Crisafio fue el dueño de Constantinopla. A la muerte del emperador, Pulqueria se casa en Marciano, soldado veterano de Tracia y le entrega el trono.....7

6.3. Marciano (450-457). A su muerte no se había nombrado ningún sucesor, pero el jefe de los soldados, el alano Aspar, que era arriano y por tanto estaba excluido del trono, elige como emperador a León, un tribuno militar de Dacia.....8

## **10. Dinastía Leoniana (475-518 d.C.).....9**

7.1. León I (457-474) para librarse de Aspar y sus tropas godas se vuelve hacia los isáuricos, y casa a su hija Ariadna con Tarasicodessa, que asume el nombre de Zenón (468). Aspar es asesinado (471) y León es sucedido por el hijo de Ariadna, León II.....9

7.2. León II (474-491). Hace colega suyo a su padre Zenón y muere.....9

7.3. Zenón (474-491). A su muerte en 491 no se ha señalado ningún sucesor y, siguiendo el precedente de 450, Ariadna nombra emperador a Anastasio de Dirraquium, uno de los guardas de palacio que acababa de ser elegido candidato para la sede de Antioquia.....9

7.4. Anastasio (491-518), muere sin hijos.....9

## **11. Dinastía Justiniana (518-610 d.C.).....9**

8.1. Justino I (518-602). Justino, ilirio sin educación, jefe de guardia de Palacio, al que había proporcionado dinero el eunuco Amancio para asegurarle el trono a su sobrino, lo usó en ganarse el apoyo de las tropas para sí mismo y ser aclamado emperador. Sin embargo, el gobierno descansó verdaderamente en manos de su sobrino Justiniano.....10

8.2. Justiniano I (527-565), a quien a su vez sucede su sobrino Justino.....10

8.3. Justino II (565-578), quien pronto se volvió loco. Justino II en un intervalo de lucidez, hiz César a Tiberio, conde de los guardias palatinos (574), y lo coronó emperador antes de su muerte.....11

8.4. Tiberio II (578-582). En el último año de su reinado Tiberio casó a su hija con su general Mauricio, y un día antes de su muerte lo coronó emperador.....11

8.5. Mauricio (582-608), fue arrojado del trono y asesinado por el terrible bárbaro Focas, cabecilla de una suble ación en los ejércitos del Danubio.....11

8.6. Focas (602-610).....12



<b>12. Dinastía Heracliana (610-711 d.C.).....</b>	<b>12</b>
<u>9.1. Focas fue derrocado por una expedición venida de la provincia de África y que encabezaba Heraclio.....</u>	<u>13</u>
<u>9.2. Heraclio (610-641). A su muerte dejó un hijo de su primer matrimonio, Constantino, y a otro hijo, Heracleonas, de su segundo matrimonio con su sobrina Martina, entre otros hijos.....</u>	<u>13</u>
<u>9.3. Constantino III y Heracleonas suben al trono en 641 como emperadores colegas, per el ejército se negó a someterse al régimen de Martina, y cuando Constantino falleció de enfermedad, fue coronado el nieto de Heraclio como emperador, Constante, sobrino de Heracleonas. A fines de ese año Heracleonas y su madre Martina fueron derrocados y Constante se convirtió en único emperador.....</u>	<u>13</u>
<u>9.4. Constante II (641-668), fue asesinado en Sicilia y le sucedió su hijo Constantino.....</u>	<u>13</u>
<u>9.5. Constantino IV (668-685), quien a su vez fue sucedido por su hijo de dieciséis años Justiniano.....</u>	<u>14</u>
<u>9.6. Justiniano II (685-695). Impopular por su gobierno tiránico y arbitrario fue destronado en 695 por su general en el este, Leoncio, quien lo desterró al Quersoneso.....</u>	<u>14</u>
<u>9.7. Justiniano II en el exilio.....</u>	<u>14</u>
<u>9.8. Leoncio (695-698), fue derrocado cuando los marinos de la flota, amotinados en Creta, se declararon casi todos a favor de su vicealmirante Apsimar, que se convirtió en emperador con el nombre de Tiberio.....</u>	<u>14</u>
<u>9.9. Tiberio III (698-705). Pero Justiniano en 705, con la ayuda del cabecilla búlgaro Terbel, fue restaurado.....</u>	<u>14</u>
<u>9.10. Justiniano II (705-711). Querson, temiendo la tiranía de Justiniano, se levantó en armas a las órdenes de un oficial armenio, Filipino Bardanes, al cual se le unieron los jazaros. La flota que se envió contra Querson hizo causa común con los rebeldes. Justiniano, abandonado por su ejército, es asesinado.....</u>	<u>15</u>
<b>10. Decadencia del poder imperial (711-717 d.C.).....</b>	<b>15</b>
<u>10.1. Bardanes (711-713). Su triunfo mal habido conduce a la elevación al trono de su ministro Anastasio.....</u>	<u>15</u>
<u>10.2. Anastasio II (713-716). Su intento de restaurar la disciplina del ejército induce a las tropas del thema (provincia militar)de Opsikión a declarar emperador al insignificante funcionario de provincia Teodosio.....</u>	<u>16</u>

**10.3. Teodosio III (716-717). Para salvar la situación asciende al trono el general del thema anatólico León el Siríaco o el Isáurico.....16**

## **11. Dinastía Isáurica -Iconoclastas- (717-802 d.C.).....16**

**11.1. León III (717-741), al que sucede su hijo Constantino.....16**

**11.2. Constantino V (741-775), seguido en el trono por su hijo León.....17**

**11.3. León IV (775-780). A su muerte su viuda Irene tomó el poder en nombre de su hijo menor Constantino.....17**

**11.4. Constantino VI (780-797). Aunque en 790 las tropas la obligaron a retirarse de la regencia, en 791 Constantino la restauró en el poder, y en 797 ella derrocó y cegó a su propio hijo y se convirtió así en emperatriz sin colega.....17**

**11.5. Irene (797-802), fue destronada por una conspiración de altos funcionarios y la sucedió el tesorero imperial Nicéforo.....17**

## **12. Fin de la dinastía Isáurica.....18**

**12.1. Nicéforo (802-811), cayó combatiendo contra los búlgaros. Su hijo Estauracio (811) escapó mal herido de la batalla y puso como emperador a su suegro Miguel.....18**

**12.2. Miguel I (811-813), cuya derrota por los búlgaros se debió probablemente a la traición del general armenio que lo derrocó y subió al trono como León.....18**

**12.3. León V (813-820). Fue asesinado ante el altar en 820, y subió al trono un toscano provinciano de Amorión, Alta Frigia, que era jefe de la guardia, llamado Miguel.....19**

## **13. Los grandes siglos de Bizancio: el Imperio bizantino medio.....19**

## **14. Dinastía Frigia (820-867 d.C.).....20**

**14.1. Miguel II (820-829). Le sucedió su ilustrado hijo Teófilo.....20**

**14.2. Teófilo (829-842), a cuya muerte su viuda Teodora, actuó como regente en nombre de su hijo menor Miguel.....20**

14.3. Miguel III (842-867). El favorito de Miguel, Basilio el Macedonio, derrocó por voluntad del emperador al omnipotente César Bardas, hermano de Teodora (866) y después de ser designado César ese mismo año, hizo asesinar al emperador.....21

## **15. Dinastía Macedónica (867-1057 d.C.).....23**

15.1. Basilio I (867-886), al que sucedieron sus hijos León y Alejandro.....24

15.2. León VI (886-912) y Alejandro (886-913). La paternidad respecto a León era dudosa. Alejandro era nominalmente su colega, pero no gobernó, habiéndose entregado por completo al placer. Sin embargo, actuó durante un año después de la muerte de León, como guardián del hijo de éste, llamado Constantino.

15.3. Constantino VII, llamado Porfirogéneta (912-959). Hizo colega suyo a su padrastro Romano en 919.....25

15.4. Romano I Lecapeno (919-944). Fue derrocado con la ayuda de sus propios hijos. A Constantino VII le sucedió su hijo Romano.....25

15.5. Romano II (959-963), a cuya muerte su viuda Teófano, siguió con el gobierno en nombre de sus hijos menores, Basilio y Constantino.....26

15.6. Basilio II (963-1025) y Constantino VIII (963-1025). Constantino fue gobernante único (1025-1028). Teófano se casó con Nicéforo Focas en 963.....26

15.7. Nicéforo II Focas (963-969), nuevo esposo de Teófano, reinó hasta que una conspiración de oficiales le derrocó, y fue sucedido por Juan Tzimiscés.....27

15.8. Juan I Tzimiscés (969-976). Encerró a Teófano en un monasterio. Cuando Constantino VIII murió no dejó hijos, sino tres hijas: Eudoxia, monja; Teodora, que no deseaba casarse; y Zoe. De acuerdo con los términos del testamento de Constantino, un senador llamado Romano, debió divorciarse de su esposa para casarse con Zoe y convertirse en emperador.....28

15.9. Romano III (1028-1034). A su muerte Zoe se casó con su amante paflagonio Miguel, quien subió al trono (Paflagonia, región de Anatolia).....29

15.10. Miguel IV (1034-1041). Su sobrino Miguel fue hecho César y cuando murió Miguel, Zoe le hizo emperador.....29

15.11. Miguel V (1041-1042). Miguel encerró a su benefactora Zoe, pero el pueblo de Constantinopla se alzó en armas y las dos princesas basiliás fueron proclamadas juntas soberanas.....29

15.12. Zoe y Teodora (1042). Antes de que hubieran pasado dos meses, Zoe, ya con sesenta y dos años de edad) se había casado de nuevo y con su propia mano confirió la diadema a su nuevo esposo, Constantino.....30

**15.13. Constantino IX Monómaco (1042-1054). Zoe hubo muerto en 1050. A la muerte de Constantino, Teodora, la última de las princesas nacidas en la púrpura, quedó como única gobernante.....30**

**15.14. Teodora (1054-1056). Antes de su muerte nombró emperador al general y senador Miguel de Estratónico.....31**

**15.15. Miguel de Estratónico (1056-1057).....31**

## **16. Nuevas luchas por el poder.....31**

**16.1. Habiendo muerto con Teodora el sentimiento dinástico de la Casa Macedónica, el emperador que ella nombró es derrocado por la nobleza militar a favor de Isaac Comneno.....33**

**16.2. Isaac I Comneno (1057-1059). Cansado pronto de las duras tareas del Imperio, abdica y nombra emperador a su Ministro de Hacienda, llamado Constantino.....33**

**16.3. Constantino X Ducas (1059-1067). A su muerte, su viuda Eudoxia se casa con el general Romano Diógenes.....33**

**16.4. Romano IV Diógenes (1067-1071). Después de ser derrotado por los turcos seléucidas en la batalla de Manzikert (1071), fue destronado por el hijastro de Eudoxia, Miguel.....33**

**16.5. Miguel VII Ducas (1071-1078), fue destronado por una revuelta popular y reemplazado por Nicéforo Botaniates.....33**

**16.6. Nicéforo III Botaniates (1078-1081), fue destronado por una rebelión militar que puso en el trono a Alejo Comneno.....33**

## **17. Dinastía de los Comnenos (1081-1204 d.C.).....34**

**17.1. Alejo I Comneno (1081-1118), sobrino de Isaac I, inició un período de restauración y reforma. Le sucedió su hijo Juan.....34**

**17.2. Juan II (1118-1143), fue sucedido a su muerte por su hijo Manuel.....35**

**17.3. Manuel (1143-1180), en nombre de cuyo hijo menor, Alejo, actuaron como regentes la emperatriz María y Alejo, un primo del emperador.....35**

**17.4. Alejo II (1180-1183). En 1183 Andrónico Comneno, sobrino de Juan II, fue hecho colega de Alejo II y lo estranguló al año siguiente.....36**

**17.5. Andrónico (1183-1185), destronado por Isaac.....36**

<b>18. Dinastía de los Angeli (1185-1204).....</b>	<b>37</b>
<b><u>18.1. Isaac II (1185-1195), cabeza de la noble familia de los Angeli y que fue destronado por su propio hermano Alejo.....</u></b>	<b>37</b>
<b><u>18.2. Alejo III (1195-1203). Los Cruzados restauraron a su hermano Isaac y a Alejo.....</u></b>	<b>37</b>
<b><u>18.3. Isaac II y Alejo IV (1203-1204). Sostuvieron por poco tiempo el poder, hasta que los dos fueron destituidos cuando se capturó Constantinopla en 1204.....</u></b>	<b>38</b>
<b>19. El Imperio latino de Oriente (1204-1261).....</b>	<b>38</b>
<b>20. Último período (1261-1453 d.C.). La dinastía de los Paleólogo.....</b>	<b>40</b>
<b>21. Conclusiones.....</b>	<b>45</b>
<b>22. Bibliografía.....</b>	<b>46</b>
<b>23. Índice.....</b>	<b>47</b>
<b>24. Apéndice, mapas</b>	

## **24. Apéndice, mapas**